

## El “Ángelus” del H. Fermín

El Segundo Capítulo Distrital  
La decisión que abrió  
paso a La Salle en Jujuy

Desafíos educativos  
a partir de Laudato Si'

Autotrascendencia  
y dimensión cristiana  
de los saberes

Biblia y catequesis:  
descubrir la creatividad  
y la espontaneidad

# La Salle en casa

Mariano Walenten  
Director General Ejecutivo



Han pasado casi cuatro meses del accidentado comienzo del ciclo lectivo. El miércoles 11 de marzo en Paraguay y el lunes 16 en Argentina, nuestros gobiernos nacionales anunciaban la suspensión de las clases “presenciales” y, a partir de eso, esos días quedarán marcados en nuestros calendarios como el momento en el que todas nuestras previsiones le dieron paso a nuestra creatividad y ganas de aprender.

Desde entonces, cada uno de los que formamos parte de esta Red de Educación La Salle Argentina-Paraguay hemos puesto todos nuestros esfuerzos (y tiempo, disponibilidad, habilidades y más) para no discontinuar las clases, aun con la escuela cerrada. Entonces nos

propusimos hacernos cercanos de los otros en la distancia, garantizar la continuidad de los aprendizajes y el vínculo pedagógico con nuestros estudiantes y, así, ser signos de esperanza “desde la escuela”.

Y nos animamos a pensar la escuela más allá de sus límites, nos animamos a hacer la escuela desde nuestras casas. A partir de esta conciencia, explotamos personal y comunitariamente nuestra creatividad y cada uno de los instrumentos disponibles para construir la escuela en formatos excepcionales.

Si bien los ministerios nacionales colaboraron con plataformas virtuales de recursos para el trabajo, el desafío de nuestras obras se orientó a los procesos de aprendizaje y el vínculo pedagógico. Y así fue como fueron creándose (y potenciándose) infinidad de recursos para fortalecerlos a partir de la realidad de cada comunidad educativa:

- ✦ Desde las aplicaciones de mensajería: con correos electrónicos y con grupos de *Whatsapp* con familias referentes y algunos alumnos mayores.
- ✦ Desde las redes sociales: con grupos cerrados para compartir materiales y novedades y desde las cuentas institucionales para compartir recursos, imágenes, trivias, transmisiones en vivo, etc.
- ✦ Desde los espacios de almacenamiento virtual: enviamos a los estudiantes o a sus familias documentos a través del servicio de almacenamiento Google Drive, recursos digitales, intercambio de videos, etc.
- ✦ Desde las plataformas educativas: nos vinculamos con los estudiantes a través de Google Classroom, Edmodo, Moodle, etc.
- ✦ Desde las aplicaciones de videoconferencia: encuentros en línea a través de plataformas como Zoom o Google Meet entre directivos, docentes, estudiantes y familias.
- ✦ Podríamos listar muchísimos instrumentos más y podríamos dejar un gran espacio en blanco, porque seguiremos construyendo alternativas para encontrarnos con nuestros estudiantes.

Al finalizar estas líneas, el aislamiento social en Argentina y en Paraguay continúa vigente. Aún no se sabe si lo seguirá estando cuando puedan leerlas. De lo que sí estamos seguros es de que, durante mucho tiempo, nos acordaremos que en tiempos de coronavirus, nuestras escuelas (desde cualquier lugar donde estuviéramos) permanecieron abiertas, disponibles, cercanas y enseñando, y que seguimos aprendiendo juntos.

# Editorial

**H. José Juan González, fsc**

Director General de la Escuela San Isidro Labrador, Pozo Colorado

“Hacia el año 2021: viviendo juntos la alegría de nuestra misión” titulaba la circular 470 del 24 de marzo de 2015. Junto a esa circular se difundió un desplegable que nos invitaba a hacer un recorrido por nuestras respuestas y eventos lasallanos desde el 2014 hasta el 2021, fecha de nuestro próximo 46º Capítulo General: “Nuestra visión, nuestra pasión, nuestro futuro”.

Nos parece interesante utilizar los títulos de esas respuestas lasallanas del desplegable para expresar lo que sentimos a la hora de presentar la obra de la Escuela Internado San Isidro Labrador de Pozo Colorado, en el Chaco paraguayo. Para quienes no conozcan ese documento, vamos a seguir las seis respuestas tal como vienen impresas, a las que añadiremos nuestra reflexión, lo que significa para nosotros haber sido escogidos como la obra de “excelencia exitosa” para representar a la Región Latinoamericana Lasallista (RELAL).

“Esta obra de Dios es también nuestra obra” (2014-2015). Todos los que cada día nos ponemos manos a la obra lo hacemos con la convicción de que Dios es quien acompaña nuestras acciones, quien inspiró y guió a los que la fundaron y que la condujo con sabiduría y bondad hasta nuestros días. Cada mañana, la presencia de ese Dios cercano y presente se refleja en los rostros de trescientos niños y niñas que amanecen a una nueva jornada, lejos de sus familias pero cercanos a sus compañeritos y a sus docentes y monitores, que día y noche, durante nueve meses, siguen acompañando su crecimiento y su formación. Una obra de Dios de “aldea común”, cuyo éxito está en el compromiso común de quienes la componen: comunidades religiosas, familias, docentes, monitores y alumnos.

“Una experiencia de Evangelio” (2015-2016). Desde su fundación, san Isidro fue avanzando tras las huellas de un evangelio hecho vida en mitad del barro, del bosque y de las estancias chaqueñas. Entre familias humildes y trabajadoras, indígenas y paraguayas. Familias calladas, abnegadas, religiosas y temerosas ante una sociedad que avanzaba pero que a ellas las dejaba un poco de lado. Una obra de evangelio que sigue intentado siempre igualar a sus alumnos para la superación, salvaguardar sus derechos ante una realidad social y familiar que muchas veces atenta contra ellos: educación, trabajo infantil, abuso sexual, maltrato y aislamiento. Proporcionar las condiciones para una vida más digna y las herramientas para un futuro mejor. Una obra de Dios donde el Evangelio se escribe cada día, en los dormitorios, en el comedor, en las canchas y en las clases, en el trabajo compartido y en el servicio común, en la ayuda al más pequeño y en la responsabilidad de los más mayores.

“Una llamada, muchas voces” (2016-2017). Somos muchos los que seguimos la llamada del Maestro desde este rincón del Chaco. La escuela-internado nació como la respuesta de los Oblatos de María, de las Hermanas de San José de Cluny, de los Hermanos de La Salle. Cada uno, con su propia voz, da respuesta a esa llamada única que Jesús nos ha hecho: dar educación humana y cristiana a los pobres, a los que más lo necesitan. Una llamada a la que nos esforzamos por responder en cada momento de nuestra historia a la luz de los acontecimientos que vamos viviendo, adaptada a las necesidades emergentes de cada momento. Una respuesta a la innovación pedagógica, a la capacitación didáctica, a la incorporación de proyectos educativos, a la asunción y vivencia de los valores que nos hacen más personas. Una respuesta con muchas voces que hoy suenan más fuertes si sumamos a los docentes, a sus familias, a los monitores, a las familias de nuestros alumnos, a los antiguos alumnos y a las Fundaciones y Asociaciones que nos acompañan.

“Lasallanos sin fronteras” (2017-2018). No hay barrera, por grande que sea, que pueda detener la grandeza de un corazón generoso. Lo hemos visto con el despertar de la solidaridad y la generosidad de mucha gente con motivo de la situación de epidemia que estamos padeciendo. Nosotros en San Isidro hemos experimentado esa generosidad año tras año, a través más de cien voluntarios de Argentina, México, Canadá, Alemania, España, etc. que pusieron a prueba su aguante y su capacidad de trabajo, su entrega generosa y gratuita al servicio de nuestros niños y niñas. “Lasallanos sin fronteras” se ha hecho realidad tantas veces en San Isidro que es mucho más que un lema pintado en una remera. La apuesta decidida que siempre hemos hecho por la acogida de voluntarios siempre nos ha aportado renovación, aire fresco y empuje para seguir adelante. Nos han aportado más que trabajo y ayuda, una reafirmación de que nuestra labor vale la pena y que hay que seguir mejorando porque nuestra presencia sigue siendo necesaria. San Isidro ha sido siempre un lugar de acogida donde la estrella lasallana ha guiado a niños, jóvenes y adultos como miembros de esta gran familia que formamos.

Y SEGUIMOS AQUÍ,  
DISPUESTOS A CONTINUAR  
CON EL LEGADO DE  
NUESTROS HERMANOS, CON  
LA MIRADA SIEMPRE PUESTA  
EN DIOS Y CON LAS  
MANOS EN EL ARADO DE  
LA EDUCACIÓN.



“Nuestros corazones arden dentro de nosotros” (2018-2019). Un corazón vivo sigue bombeando sangre. 2018 significó para nosotros un gran aliento de vida. Todos sentimos que seguíamos vivos, que nuestro corazón seguía bombeando vida. Este fue el año de nuestro cincuentenario. Ya habían transcurrido cincuenta años desde aquel 12 de junio del 68. Y seguimos aquí, dispuestos a continuar con el legado de nuestros Hermanos, con la mirada siempre puesta en Dios y con las manos en el arado de la educación. “Excelencia” la de los primeros Hermanos: “desboscando”, construyendo, enseñando, acompañando a esos doce primeros internos. “Excelencia” la de todos los religiosos, religiosas y seglares que en el transcurso de estos años dieron sus mejores momentos de su vida a esta obra. “Excelencia” la del Espíritu que ha inspirado a muchos antiguos alumnos a optar por la vida religiosa y la enseñanza. Religiosos, religiosas y seglares, maestros hoy en esta obra.

“Grandes cosas son posibles” (2019-2020). Creemos que nadie puede afirmar que las cosas, por ser pequeñas o grandes, carezcan de dificultad. Pero tampoco que puedan ser imposibles. Si ahora se reconoce a la Escuela Internado San Isidro como una obra significativa no es porque nuestro camino haya sido fácil. Hemos pasado por muchas dificultades, humanas, materiales y económicas. Nos hemos equivocado y nos seguimos equivocando muchas veces. Nos hemos abatido en ocasiones y seguimos sufriendo desazones en otras. Pero sí, hemos buscado siempre la manera de superarnos. Ahí podemos encontrar la “excelencia” de nuestra obra. Para todos nosotros, cada día, es una prueba de superación: desde que nos levantamos a la mañana, el aseo, el desayuno, la limpieza, los trabajos, las clases, los juegos, las comidas, las reparaciones, los animales, la granja, la huerta, los talleres, la panadería, la cocina, las compras, etc. Una obra de superación que ha sido la apuesta decidida y continua de todos los Hermanos del Distrito, de varios Distritos, a lo largo de la historia de la Asociación Paraguaya de Educación y Asistencia (APEA) y la Fundación La Salle Paraguay.

Una prueba de superación que nos impulsa a mejorar continuamente nuestras infraestructuras para poder ofrecer lo mejor, lo más digno y habitable, a mejorar nuestra formación humana y profesional, a mejorar las posibilidades de nuestros alumnos, a buscar nuevos y mejores proyectos de cooperación y desarrollo. Nuestra “excelencia” puede estar en que nunca dejamos de creer en nuestras posibilidades, en que nunca dejamos de creer en esta obra. Porque creemos que los niños y las familias chaqueñas siguen necesitando a San Isidro: porque no tienen escuela cercana a sus viviendas, porque ser peón de estancia en el Chaco es vivir aislado y tener las necesidades básicas cubiertas a duras penas, porque ofrecemos una educación de calidad a pesar de nuestras limitaciones materiales y económicas, porque somos obra de Iglesia, porque podemos liderar, junto a otros internados, reivindicaciones justas, legales y políticas que hasta hoy no están reconocidas todavía.

Queremos terminar nuestra reflexión con el lema con el que iniciamos: “Viviendo juntos la alegría de nuestra misión”. Tres acciones que resumen lo que sentimos desde San Isidro y queremos que siga marcando nuestra acción y nuestra vida. Lo primero es la misión, “nuestra misión”. Sentirla como propia. Identificarnos con la misión y que forme parte de nuestras vidas. Esto nos pide responsabilidad, generosidad, esfuerzo y sacrificio. Exige ser plenamente conscientes de que nuestra misión responde a una llamada y nos exige una respuesta. Hacer de nuestra escuela-internado la obra de Dios para la educación de los niños, las niñas y los adolescentes que más lo necesitan. En segundo lugar, nuestra misión nos pide “alegría”. La alegría de nuestra misión. La alegría de quien ha descubierto lo importante y valioso de la vida, la perla, el tesoro, la moneda, el Reino. La alegría del trabajo bien hecho, de la compañía al más pequeño, de la superación diaria, del descanso merecido al final de la jornada. Y en tercer lugar, “vivir juntos” esa alegría y esa misión. Sentirnos juntos más allá de la dimensión física y espacial, sentirnos juntos como asociados a algo más grande e importante. Asociados con cada uno porque de ello depende nuestra alegría y nuestra misión. De todos juntos dependerá, como siempre, la “excelencia” de San Isidro.

San Isidro, Pozo Colorado

## ¡Mejor juntos! Hoy, más que nunca

Hace casi un año y medio comenzamos a transitar la implementación en las aulas de los materiales de la colección *¡Mejor juntos!*, del Grupo Editorial Parmenia. Fue un inicio difícil, lleno de emociones encontradas, que nos lanzó de manera abrupta al desafío de pensarnos como una red: escuelas, editorial, estructuras de animación distrital.

Estaba claro que no eran los materiales ideales (¿acaso alguno lo es?) y, con el tiempo, estuvo claro que la re-elaboración de los mismos iba a ser una tarea que debíamos abrazar como una comunidad.

De esta manera, nos enfrentamos al desafío, que ya en el documento de las Comunidades de Aprendizaje La Salle nos lo proponía el H. Patricio Bolton cuando decía que el trabajo en CALS promovía el tipo de personas que se requerían para vivir en la actual sociedad de la información: "personas con capacidad adaptativa, que procesan y crean información, que saben

comunicarla, que tienen capacidad de pensar y operar en red, que construyen en equipo, que tienen información polivalente y flexible, que saben buscar la información mutua y tomar decisiones comunitarias, con capacidad de análisis crítico y de diálogo profundo".(1)

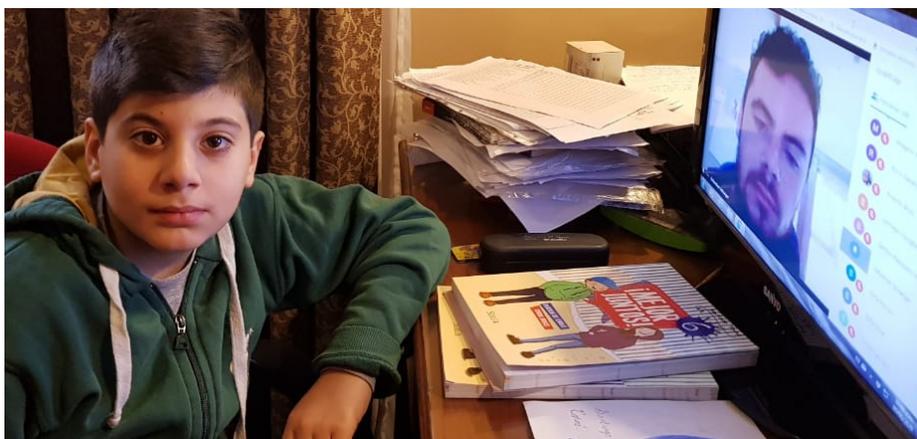
Entonces, nos vimos lanzados y lanzados al desafío de ser esas personas y abrazar un proyecto de reformulación colectiva de estos materiales, que requería de nosotros el desarrollo de todas esas habilidades.

Este encuentro, a través de la palabra escrita, que nos permite la revista *Asociados* es un buen momento para hacer memoria del camino recorrido y de lo que aún nos falta por recorrer. Durante el 2019, decidimos encarar un proceso de revisión de estos materiales para hacer una primera evaluación del primer año de implementación. Para ello recurrimos a variadas estrategias: formularios Google donde todos los educadores y educadoras podían enviar sus notas y observaciones e instrumentos de

evaluación para equipos directivos y equipos docentes. Estas primeras devoluciones nos permitieron hacer algunas revisiones para el ciclo lectivo 2020: correcciones de edición, ortográficas y del abordaje de los contenidos. Este proceso contó con el aporte de los equipos directivos de las obras y de los educadores del nivel. Durante el verano, le pedimos a algunos docentes especializados en las áreas que también realizaran una revisión y presentarán un informe, dado que son referentes de las distintas áreas de la propuesta de formación para educadores del nivel primario.

Durante el transcurso del año 2019, gracias a las observaciones de muchos educadores de la provincia de Buenos Aires, construimos, diseñamos y editamos el anexo correspondiente a esa provincia de las áreas de las ciencias sociales para el segundo ciclo. Un trabajo para el que convocamos a educadores de nuestra red para que no solo hicieran los aportes de los contenidos que consideraban relevantes abordar sino, también, en el enfoque y el sentido de esos saberes para nuestra red de escuelas.

Sin duda, este proceso de reflexión pedagógica que hemos encarado comunitariamente es un proceso largo y complejo que ha requerido y seguirá requiriendo de todos nosotros y nosotras paciencia, capacidad de escucha, respeto mutuo, disposición y disfrute para el trabajo en equipo. Hoy, en el contexto del aislamiento social preventivo y obligatorio, estas habilidades se vuelven más importantes que nunca. Tal vez, la resignificación de esta experiencia



de trabajo compartido, en este contexto, nos vuelva a confirmar la certeza que venimos sosteniendo desde siempre: que es mejor trabajar juntos, que una comunidad de educadores que se piensa a sí misma y a sus prácticas educativas en cada momento de la historia que le toca vivir es, sin duda, un signo de esperanza, es el anuncio de la Buena Noticia que, en la Pascua, Jesús quiere compartir con la humanidad.

Quisiera expresar, para finalizar, un agradecimiento enorme a todos los educadores y a todas las educadoras que se han sumado al desafío de recrear este material en sus aulas para que se transforme y adquiera el sentido que debe tener para cada grupo. Un agradecimiento enorme por compartir esas ideas de manera desinteresada y generosa. Es una suerte que este momento de la historia nos haya encontrado trabajando juntos y con la certeza de que, si lo hacemos juntos, podremos hacerlo mejor y superar el desafío de este tiempo.

Laura Hiegelsberger  
Coordinadora de curriculum  
y textos escolares

(1) Bolton, Patricio; Alvarez Donnet, Diego; Menéndez, Stella. *Hacia las comunidades de aprendizaje La Salle en la red educativa de la Asociación Educacionista Argentina, AEA, 2017.*

## Proyecto Filosofar con Niñas, Niños y Jóvenes en la Escuela - Vinculación con Bruselas

En diciembre de 2018, la Comunidad de Prácticas y Saberes, de la cual la Fundación La Salle y la Casa Joven de González Catán forman parte, realizó un encuentro en nuestro país. Integrantes de las distintas áreas de la

BRUSELAS - ARGENTINA

# THINKING MÁS ALLÁ DE LES FRONTIÈRES

FUNDACIÓN LA SALLE Argentina  
HE2B - Belgium

Fundación acompañamos actividades durante los días que duró el evento. Fue allí donde comenzamos el diálogo con Gillet François (1) respecto del proyecto Filosofar con Niñas, Niños y Jóvenes en la Escuela que hemos estado construyendo durante los últimos años.

Al regresar a su país natal, François nos puso en contacto con educadoras de la École de Hautes Études de Fre de Bélgica que se dedican a la formación docente y la práctica filosófica con niños en las escuelas. En dicho país, recientemente se ha establecido que sea una asignatura obligatoria en las escuelas públicas.

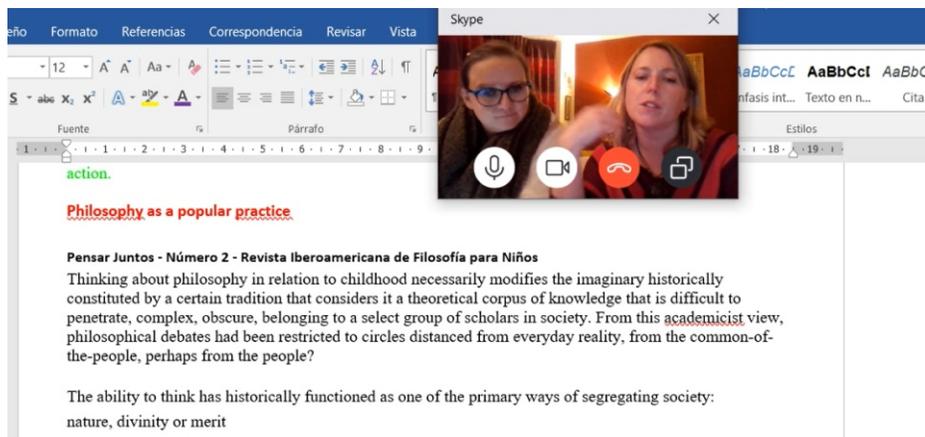
En un primer momento, el interés primordial que invitó al diálogo fue la posibilidad de intercambiar saberes que todo encuentro de culturas y territorios diversos conlleva. Sin embargo, al finalizar las primeras reuniones virtuales, descubrimos inquietudes e intereses comunes que acercaban cada vez más ambos proyectos. Nos propusimos, entonces, no solo compartir experiencias y materiales respecto de lo que habíamos realizado en estos años, sino también pensar la posibilidad de comenzar un trabajo cooperativo de elaboración de propuestas nuevas.

Una vez definido el equipo de trabajo, diseñamos un proyecto a realizarse en tres etapas, que

implican el encuentro y la consolidación del vínculo, la creación y el ensayo de propuestas pedagógicas y, finalmente, la sistematización y difusión de los resultados. El objetivo final es la elaboración de herramientas pedagógicas para trabajar en el aula temáticas vinculadas con procesos dictatoriales y genocidios desde una perspectiva filosófica. Cada una de las etapas previstas conlleva preparación, estudio y conversaciones enriquecedoras al momento de revisar nuestras prácticas educativas, que amplían, así, las fronteras de nuestros horizontes de análisis.

Durante el año 2019 compartimos encuentros virtuales en los que reflexionamos sobre determinados ejes que decidimos investigar y que nos permitieron consolidar el posicionamiento filosófico desde el





cual construiremos las herramientas pedagógicas. Elaboramos conjuntamente mapas mentales y breves trabajos sobre educación intercultural, pedagogías críticas, filosofía e infancia, educación popular, pedagogías humanizadoras, ciudadanía global, emancipación, desigualdad, totalitarismos, genocidios y dictaduras, entre otros.

El H. Santiago Rodríguez Mancini, en noviembre pasado, realizó una visita al país europeo y tuvo la oportunidad de encontrarse personalmente con las educadoras Melanie Moreás y Florence Evrard, integrantes del proyecto. Allí conoció experiencias, formas de trabajar en la formación docente y materiales que utilizan tanto con niños como con jóvenes y adultos para desarrollar las prácticas filosóficas. Quedó muy interesado con lo que pudo observar, y corroboró las posibilidades que tiene este intercambio.

Para el mes de abril de este año estaba programada la visita de nuestras colegas de Bélgica. El viaje debió posponerse para el mes de octubre del 2020 debido a los motivos de público conocimiento. El objetivo del mismo es no solo fortalecer la consolidación del vínculo iniciado en este tiempo de trabajo sino, especialmente, la ampliación de perspectivas respecto de la forma de desempeñar la formación docente y las prácticas en

el aula, además del conocimiento sobre los diversos avances que ha desarrollado el área educativa en torno del tratamiento sobre la dictadura militar en nuestro país.

En los próximos años, seguiremos transitando este camino conjunto de construcción de herramientas pedagógicas desde la perspectiva de las prácticas filosóficas, con la intención de continuar generando propuestas educativas que propicien una ciudadanía crítica capaz de comprometerse y participar activamente de su mundo presente.

Florencia Inés Sierra  
Fundación La Salle Argentina

(1) Coordinador del área internacional en el Centro de Estudio e Investigación sobre Intervenciones Socioeducativas, de la École de Hautes Études de Fre (Bélgica).

trabajan con niños, niñas y adolescentes en contextos de vulnerabilidad social. Ellas son Apprentis d'Auteuil (Francia), la École de Hautes Études de Fre (Bélgica), la Universidad Saint Joseph (Líbano-Siria) y CDJ (Alemania).

Esta Comunidad Internacional de Prácticas y Saberes, como ha dado en llamarse, ha venido reuniéndose con el fin de poder compartir y aprender mutuamente de lo que cada una de las organizaciones va desplegando en sus territorios. Hace unos años se llevó a cabo un encuentro en Bruselas, Bélgica; en el año 2018 la sede fue la Casa Joven de González Catán, y este año fue en Alemania.

Desde el día 10 al 14 de febrero de 2020, veinticinco educadores y educadoras de cinco países y espacios de trabajo con niños, niñas y adolescentes de sectores



## Encuentro Internacional de Prácticas y Saberes Berchtesgaden (Alemania), 10-14 de febrero de 2020

Hace más de cuatro años, la Fundación La Salle Argentina y la Casa Joven de González Catán vienen haciendo un camino formativo, asociadas con otras organizaciones internacionales que



empobrecidos nos encontramos en Berchtesgaden (Alemania). Y pusimos nuestras prácticas a disposición: lo que hacemos, cómo lo hacemos, lo que buscamos y por lo que luchamos. Tres claves nos convocaron a compartir y pensar, a caminar, a andar y desandar caminos que fuimos construyendo en la práctica: la identidad, la interculturalidad-interespiritualidad y el manejo de conflictos.

Como Fundación La Salle, nos hemos propuesto compartir nuestro trabajo con los y las adolescentes, nuestra andadura de la mano de los aportes de la Educación Popular, la perspectiva de derechos de niños, niñas y adolescentes y un modo de entender y de mirar el mundo desde el Sur. Las compañeras, Miriam Leites y Lorena Schivo, de la Casa Joven de Catán, han ofrecido su experiencia desde sus prácticas y el entramado construido desde el



trabajo con los y las adolescentes de la Casa Joven.

Durante los cinco días que duró nuestro encuentro fuimos, también, conociéndonos, creciendo como comunidad de prácticas, discutiendo, debatiendo y abriendo nuevos caminos. Hemos aprendido, y mucho. Fueron días de escucha, comprensión y provocación profundas de lo que impulsamos, acompañamos y soñamos para nuestros espacios.

Este tipo de instancias nos fortalecen institucionalmente ya que nos dan la posibilidad de afianzar vínculos con otras organizaciones en la órbita internacional, nos animan a seguir compartiendo nuestros descubrimientos y búsquedas y también a enriquecernos. Ya están en proceso distintas acciones y proyectos en forma bilateral con estas organizaciones.

Agradecidos, tomamos impulso para seguir compartiendo y aprendiendo con estos compañeros y compañeras de camino, para seguir soñando y trabajando por destinos más justos. Y más dignos.

#### **Fortalecer vínculos y generar nuevas alianzas en Europa**

La gira por Europa no terminó en Alemania para la Fundación La Salle. Después de ahí, visité los ayuntamientos (municipios) del País



Vasco que vienen apoyando hace años los proyectos del Distrito. Como Eibar, cuya relación con la Fundación tiene más de quince años. Desde el ayuntamiento, en articulación con el Colegio La Salle en esa ciudad, han colaborado desde el comienzo en la construcción de la Escuela Héctor Valdivielso en Malvinas Argentinas, provincia de Córdoba, al igual que en la Casa de los Jóvenes y estos últimos años en el Instituto Técnico.

Los ayuntamientos de Zarautz, Zumarraga y Andoian han decidido financiar un proyecto en el que más de 1.500 estudiantes de las obras populares podrán realizar salidas pedagógicas en este año 2020. Pero esto no lo hacemos solos, la Fundación Proyde y Proega (fundaciones de La Salle en España) son los socios estratégicos claves para la construcción de estas alianzas. Siempre es grato visitar y trabajar en conjunto con sus equipos y referentes: el H. José Manuel Aguirrezabalaga, el H. Ángel Díaz, Lucía Murillo e Idoia Azpilicueta.

Nos motiva seguir encontrándonos con aquellos y aquellas con quien compartimos la mirada de un mundo más justo. Unimos nuestros caminos para construirlo colectivamente.

Gastón Luis Picone  
 Director Ejecutivo  
 Fundación La Salle Argentina

1970

## El Segundo Capítulo Distrital

# La decisión que abrió paso a La Salle en Jujuy

H. Santiago Rodríguez Mancini  
Director **asociados**



Que el Concilio Vaticano II fue una revolución que puso a la Iglesia y a la Congregación de los Hermanos “patas arriba” es algo que no alcanzamos a dimensionar hoy, más de cincuenta años después. Uno de los elementos fundamentales del cambio profundo que se realizó es la aplicación de los principios de subsidiaridad y participación como organizadores de la vida del Instituto.

Este principio señala que las responsabilidades y autonomías que la autoridad cede a instancias más locales o particulares no serán reabsorbidas por la misma. De esta forma, por primera vez, de manera sistemática, los Distritos tenían la responsabilidad de tomar decisiones de manera participativa, con autonomía. Y los Visitadores, la tarea de llevarlas adelante.

Era esta una “filosofía totalmente diferente de la autoridad y del gobierno” y para eso el llamado *Libro de Gobierno*, redactado en 1967 por el Capítulo General, aportó “las reformas estructurales que debían transformar radicalmente las relaciones entre los Hermanos y aquellos que entre ellos están en una posición de autoridad” (H. Luke Salm, en su *Un instituto religioso en transición. Historia de tres capítulos generales*). En la práctica significaba pasar de estructuras

verticales y centralizadas a una participación responsable de todos los miembros en forma descentralizada. Y esto, de la noche a la mañana, como dice el H. Michel Sauvage en su maravilloso libro *La frágil esperanza de un testigo*.

Habiendo estado el primer Capítulo Distrital en 1968 abocado a cuestiones básicas y de organización general, se convocó al segundo apenas dos años después. Se pretendía en él poder construir un gran proyecto distrital que diera lugar a voces nuevas y atendiera las necesidades de todos. Los jóvenes Hermanos de aquellos tiempos llevaban la voz cantante en el reclamo de “una vuelta a los pobres”. En efecto, el Capítulo se hizo eco de esta demanda y tomó esta resolución:

4.3.3 Tomar todos los recaudos que hagan posible una respuesta positiva a la Iglesia que nos llama con las voces de sus regiones menos favorecidas (cf. Declaración 33-4 aplicable a las zonas de un mismo país). Hay pedidos concretos de varias diócesis del interior del país y de zonas más marginadas, y puede haber otras más. El hecho de que, en los lugares en que actualmente estamos, hay mucho que hacer no constituye razón suficiente para que debamos permanecer allí.

SOBRE AQUELLOS DÍAS DE BÚSQUEDA NOS CUENTA EL H. BRUNO ALPAGO:

Cuando se decidió emprender algo no escolar en zonas pobres, se envió a los HH. Jorge Gras y Gilberto Acosta a visitar tres lugares posibles; no recuerdo el primero; los otros dos fueron Reconquista y San Salvador de Jujuy. En Reconquista se encontraron con el obispo, que era entonces Mons. Iriarte, y se enteraron de lo que había en la diócesis; parece que allí todo estaba bien atendido. En Jujuy vieron al obispo Mons. Medina, exalumno lasallano de Flores. De resultas de esa recorrida, pareció que donde había más necesidad era en Jujuy.

La comunidad de Hermanos se estableció en Jujuy el 23 de abril de 1971, fiesta de san Jorge; el H. Jorge Gras no dejaba de mencionarlo: era el día de su cumpleaños y de su santo. Jorge en ese momento cumplía 45 años; Hugo debía tener 36 recién cumplidos, y Juan Bosco 24 desde enero. Se establecieron en la casa de la calle Pachi Gorriti 1229, barrio San Pedrito. En esa casa vivía el párroco, Padre Catari (creo que su nombre era Oscar); hubo que tratar de convivir. En el terreno contiguo se estaba edificando la nueva iglesia parroquial (actualmente destinada a salón o depósito).

No recuerdo bien en qué momento la comunidad se trasladó a la esquina de Purma y Orías, cerca del cementerio del Rosario, barrio Azopardo; pudo ser durante 1972 o a principios de 1973; su intención fue dejarle al párroco el libre uso de la casa de Pachi Gorriti, que es lo que deseaba. Creo que en ese momento Hugo ya se había retirado de la Congregación (pero no puedo asegurar las fechas).

EN CUANTO AL ESTABLECIMIENTO Y LO QUE SIGUIÓ, NOS LIMITAREMOS AQUÍ A COPIAR ALGUNAS

**Informativo Familiar N° 77, mayo de 1971, pág. 15**

Antes de ir definitivamente a Jujuy, los HH. Pedro Gras, Hugo Loker y Juan Bosco Mecchia visitaron el lugar que ahora es escenario de su actividad pastoral.

Una semana de contactos diversos bastó para satisfacer el objetivo del viaje: encuentro con la realidad y sus posibilidades.

La simpatía con que el Consejo de Distrito nos escuchó, dio la aprobación y prometió el apoyo fraternal a nuestra experiencia nos alentó de veras.

En una nueva reunión, realizada en la Casa Provincial, con Mons. Medina y miembros del Consejo, conversamos sobre nuestra tarea y la forma de encararla. Las necesidades del lugar son sobre todo de orden educativo, promocional y pastoral. Los campos posibles, vistos un poco a la distancia y sin concretizar el cómo son: escuela, parroquia, juventud, catequesis, scouts, vinculación con otros organismos en contacto directo con el pueblo.

Al regresar a Jujuy, necesitaremos un tiempo de estudio de la realidad del lugar para concretizar nuestro trabajo en esto u otros campos y así no contradecir en la práctica el toque nuevo que deseamos darle a nuestra experiencia.

**Algunos aspectos concretos**

**Trabajo** Nos planteamos el problema de la distinción entre el trabajo que nos proporcionará medios de subsistencia y nuestra acción con la gente del barrio, problema que deberemos resolver sobre la marcha.

**Comunidad** En este plano procuraremos formar un grupo humano sólidamente unido en la amistad, que nos permita buscar sinceramente en torno a la Palabra, la Oración y la Eucaristía los caminos del Señor.

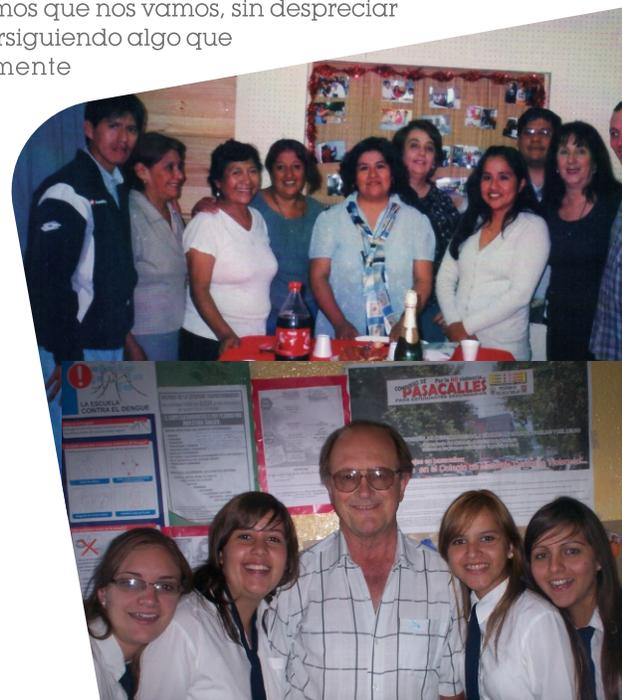
**Economía** Agradecemos al Distrito que durante un tiempo prudencial nos solucione este aspecto.

A todos los Hermanos les decimos que nos vamos, sin despreciar lo que está en marcha sino persiguiendo algo que también creemos sinceramente válido.

H. Hugo Loker

Los Hermanos Pedro Mellinger, Fernando Moschen, Genaro Sáenz de Ugarte (2010) y el H. Patricio Bolton han conformado la Comunidad de Jujuy en distintas etapas de esta historia.

En la página anterior: El H. Jorge Gras (izquierda) y la actual Comunidad de Hermanos integrada por los Hermanos Carlos Alborno, Agustín Tentor y Roberto Yoris.





ALGUNAS INFORMACIONES IMPORTANTES HECHAS PERSONALMENTE POR EL H. JORGE GRAS EN LA REUNIÓN DEL CONSEJO DE DISTRITO DEL 1 DE JUNIO:

- ✦ A un mes de la llegada a San Pedrito podemos manifestarles nuestra satisfacción por estar aquí y trabajar con la gente sencilla.
- ✦ El trabajo más inmediato fue de catequesis en equipo con el Sr. Cura y los catequistas. Las posibilidades en este sentido son ilimitadas con niños, jóvenes y adultos.
- ✦ No tan fácil resultó encontrar trabajo rentado. Por el momento Hugo da clases y Juan estudia. Jorge ayuda en la parroquia y atiende la casa.
- ✦ Otro medio muy oportuno para atender a niños y jóvenes es el movimiento scout de la USCA.
- ✦ Muchos son los pedidos de colaboración que nos llegan de instituciones o personas de la ciudad. En todo procuramos no desviarnos de lo que nos propusimos al venir aquí.
- ✦ Los niños son muy despejados y comunicativos. Muchos varones trabajan por su cuenta como lustrabotas o canillitas y no pocos se emplean para repartidores o ayudantes en carga y descarga.
- ✦ Se usa bastante el horno de hacer pan y entonces los niños pueden trabajar en casa y reparten el pan de puerta en puerta.
- ✦ Proliferan los negocios principalmente para artículos de primera necesidad y de uso doméstico. Son frecuentes las vendedoras ambulantes de fruta y verduras.
- ✦ Pocos tienen agua corriente en casa. Por lo general hay grifos en las esquinas. Amplias zonas tienen tambores en las veredas y son llenados por un reparto municipal diario.

**Informativo Familiar N° 80, julio de 1971, pág. 7**

Jujuy, 3 de julio de 1971

En el deseo de ganarnos la vida y ser útiles al pueblo, empezamos a trabajar en artículos regionales y camas o camas-cuchetas. Estos trabajos nos llevan el tiempo que nos dejan libres los trabajos de Comunidad, la catequesis y/o el estudio.

No es trabajar por trabajar. Pensamos formar aprendices que participen del trabajo y de las ganancias mientras se van formando. No pensamos en obreros capacitados para la industria (subalternos por tanto), sino en obreros independientes que mantengan la ciudad. Por ejemplo: carpinteros, plomeros, herreros, electricistas, hojalateros, baldoseros, etc. que apoyen el desarrollo del propio barrio.

Desde ya, que esto nos exige aprender el oficio. Ya empezamos por lo que sabíamos y luego tomaremos todos los medios para lo que creamos necesario.

Por los datos que vamos recogiendo notamos mucha irresponsabilidad en el trabajo y abandono del mismo. Estudiaremos pues el tipo de personas que debemos tomar: si muchachos o más bien grandes.

Los changos, chicas y mujeres que monedean son legión: canillitas, lustrabotas y vendedores ambulantes.

Nos relacionamos cada vez más con el barrio. La preparación de las fiestas patronales se prestó a las maravillas.

Las luminarias para correr los espíritus es una firme tradición para San Juan y San Pedro y San Pablo. Se nos presentó pues la hermosa oportunidad de "limpieza general" a la redonda. Con los changos y las chicas del catecismo preparamos una "fogata" (pero fogata, fogata) y el 28 por la noche fue una fiesta de barrio en torno al fuego que devoraba la basura, sea ésta o no un mal espíritu.

A raíz de muchas manifestaciones en torno a la Iglesia y la vida ciudadana, esta gente da la impresión de un rebaño sin pastor. Falta quien la guíe.

Jorge ya empezó el catecismo en el barrio de Santa Rita. Lunes, miércoles y viernes, un grupo a las 9 y otro a las 16. El local es un techito o tinglado en un baldío. Los discípulos traen su propio banquito o se las arreglan en el suelo. Por la mañana hace frío. Vienen entre quince y veinte. Por la tarde está un poco mejor y vienen entre treinta y cuarenta. El total de anotados es de setenta. Pero siempre alguno se duerme o no viene.

En general a los catequizandos les encanta la actividad: dibujo, canto, ejercicios, juegos.

Hugo empezó a visitar el barrio Azopardo, el más necesitado de ayuda. Estamos en el estudio de esa ayuda. Van Hermanas y deseamos formar equipo sin interferir. Nos encontramos algo lejos de los extremos de los barrios más necesitados. En algo nos ata la ubicación de la casa.

H. Jorge María Gras

San Pedrito, 14 de octubre de 1971

Querido Telmo:

Cada vez que llega una de tus cartas es una fiesta para los tres. ¡El corazón de Hermano respira y me siento más Hermano!

Lo que me dices de la distancia cuenta para la sentadera en los viajes mensuales en ómnibus (30 horas) o en tren (35 ó más) pero no para el corazón y el espíritu.

Desde que estamos aquí, 11 Hermanos nos han visitado y muchos alumnos de Paraná y otras partes. Nos visitó gente de A.M.A. (2)

Si sabes de alguien que viaje a Jujuy, no dejes de darles nuestra dirección para que nos visite y nos pida todos los favores que necesiten. Si son muchachos que necesiten techo, lo mismo. Ejercemos la hospitalidad cristiana con el mayor cariño. Y de paso nos dan una gran alegría con noticias y recuerdos de ustedes.

Me preguntabas por lo económico: te diré que estoy muy de acuerdo que no es lo primero en nuestra vida. Aquí no damos ni pedimos plata. Pero como la necesitamos, también pensamos en ella. El Distrito nos da 1.000 pesos ley por mes para todo lo que necesitamos. Como recibimos una donación de \$ 500, un mes pedimos solo \$ 500.

Comprenderás nuestro agradecimiento a los Hermanos del Distrito porque en lo que es dar catecismo, ayudar en la parroquia, trabajar con los Scouts y otras por el estilo, no se gana para comer.

Por otra parte, la escuela oficial paga muy mal a sus profesores y Hugo no cobró un peso desde el principio de junio hasta hoy. Participa de la suerte común de sus colegas en el profesorado elemental.

Yo hago algunas camas (3) en las horas libres y ayudado por Juan o Hugo; pero no puedo hacer de eso mi trabajo principal porque la cosa se daría vuelta y me liquidaría como apostolado y educación.

Sobre esto tengo algunas ideas más y que en otra te seguiré diciendo, si te interesa y me lo pides en tu próxima.

La gente del barrio nos aceptó muy bien: los chicos primero, los mayores luego y por último los jóvenes. Nuestra entrada por la puerta chica fue ignorada por la generalidad de la gente. Luego la vida diaria nos fue descubriendo lentamente. Nosotros descubriendo un mundo del todo nuevo en ellos y ellos descubriendo un tipo de entrega distinto al que conocían. Lo primero que les llamó la atención fue que nos ocupásemos de los niños y les dedicásemos todo nuestro tiempo. Allí los hombres no se ocupan de los chicos y en muchos casos ni de los propios hijos. Pienso que nuestro trabajo será una enseñanza muda.

Nuestra presencia interesa a varios sacerdotes, religiosos y religiosas que forman equipo, reflexionan o rezan con nosotros, o simplemente gente aislada que necesita de alguien para decir dos palabras de Dios o de las Obras de Dios.

Además, en la Diócesis funciona un Seminario Catequístico que se abre paso y necesita elementos de apoyo y ayuda. Ya estamos trabajando con las personas responsables del mismo.

Bueno Telmo, se está poniendo pesado este asunto y se vuelve un poco un parto doloroso, y cuando empecé solo pensaba en desearte feliz cumpleaños para mañana. Ojalá se cumplan tus mejores deseos y puedas realizar lo que Dios te pide, con libertad y entrega.

Hugo y Juan te recuerdan y rezamos por ti.

H. Pedro Jorge María Gras



La historia siguió ampliándose en fecundidad: en 1975 Jorge Gras asumió la animación de la parroquia; en 1979 asumimos la escuela de gestión estatal en el Barrio "El Arenal". Hoy las cosas son un poco diferentes, fruto de aquellos primeros tiempos de echar raíces.

Bástennos estas líneas para celebrar aquella bella decisión que produjo en nuestro Distrito una dinámica profunda y duradera.

(1) El porongo, calabaza de peregrino, guaje, bule o jícaro (*Lagenaria siceraria*, sin. *L. vulgaris*) es una planta trepadora de la familia de las cucurbitáceas cuyo fruto —comestible cuando tierno— se cultiva principalmente para ser utilizado, seco, como recipiente.

(2) A.M.A. significa "Acción Misionera Argentina"; era un desprendimiento de "Misiones Rurales" y comprendía distintos grupos misioneros, unos veinte en esa época, que iban a misionar durante el verano a distintos puntos del país: Jujuy, Formosa, Santiago del Estero, Neuquén y no sé si más. Yo estuve desde 1968 en el de Jujuy, que por entonces misionaba en Mina Aguilar y después también en Palpalá. A.M.A. tenía sede en una casa antigua, ahora desaparecida, sobre la placita de Paraguay y Rodríguez Peña, frente a la librería catequística.

(3) De los muebles fabricados en aquel entonces, parece que quedan solamente una cama y una mesa en la comunidad de Jujuy.

# Biblia y catequesis: descubrir la creatividad y la espontaneidad

H. Diego M. Díaz, SCJ



Religioso de la Congregación de los Sacerdotes del Corazón de Jesús (Dehonianos). Maestrando en Psicopedagogía UNIR. Licenciado y profesor de Psicología por la Universidad del Salvador. Instructor de Natación y Gimnasia Acuática. Bachiller en Teología por la Facultad de Teología del Uruguay. Formación en Psicodrama y Bibliodrama. Trabajó en la Pastoral Juvenil de su congregación desde 2001 hasta 2004. Docente catequista. Profesor de Metodología Catequística en el Seminario María Auxiliadora. Educador y facilitador de procesos de desarrollo personal y comunitario. Voluntario en el Proyecto Puerta Abierta Recreando (Hnas. Oblatas del Smo. Redentor). Actualmente vive en Estados Unidos y trabaja en el servicio social acompañando familias y personas en Mississippi.

El presente artículo es una provocación a la reflexión de nuestras pedagogías o metodologías empleadas a la hora de transmitir nuestra fe a niños, jóvenes y adultos. En mi experiencia como profesor de Metodología Catequística en el Seminario María Auxiliadora de Almagro, CABA, mis alumnos me enseñaron que lo que uno transmite con pasión y acción provoca en cada uno de nosotros un movimiento nuevo que nos permite hacer nuevas conexiones neuronales. La creatividad y la espontaneidad no gozan de buena propaganda en nuestras prácticas pastorales. Por ejemplo, basta mirar los videos o memes de algunos ministros ordenados que hacen algunas cosas que casi rondan en lo ridículo en nombre de la creatividad pastoral o de la innovación. Sin embargo, no me detengo en esto, sino que trataré de recuperar estos dos conceptos (creatividad y espontaneidad) para conectarlos con nuestras prácticas de lectura de la Biblia y su aplicación en la catequesis.

El recorrido que propongo es clarificar los términos a partir de la teoría del psicodrama y luego, desde allí, hacer algunas conexiones con experiencias recogidas en mi trabajo como catequista y facilitador de procesos comunitarios por medio del bibliodrama. La conclusión de este trabajo nos permitirá tener algunas pistas para repensar nuestras metodologías catequísticas y de acompañamiento a las personas con las que nos encontramos a diario. El desafío será crear y buscar las herramientas propias que sean útiles para tus prácticas y encuentros.

## Descubrir la espontaneidad y la creatividad

El juego y la infancia están marcados por estas dos palabras; al menos en mi tiempo, amaba jugar durante la siesta. Era el tiempo de los duendes y de las serpientes; sin embargo, con mis amigos y amigas eran los tiempos de creatividad absoluta. Armábamos nuestras pistas de autos o nuestras casas en los árboles en medio de las plantas y nada nos importaba, solo estar juntos y disfrutar de ese sagrado momento de juego a "la hora de la siesta". Jacobo Levi Moreno, creador del psicodrama, define a la espontaneidad como "aquella disposición del sujeto que le permite responder tal como le es requerido, es una condición del sujeto, una preparación para una acción libre" (1). Partiendo de esta definición, podemos "re-cordar" (pasar por el corazón aquellas experiencias en las que más nos sentimos genios y genias inventores o en las que jugamos a ser magos y hadas en una tarde con los amigos). Cuántos recursos éramos capaces de sacar de nuestra espontaneidad; esa energía o revoloteo de mariposas que recorría nuestro cuerpo nos preparaba para la acción más grande, jugar y disfrutar en la hora de la siesta.

Algunos me dirán: "¡Que imaginación!". Era lo que a veces decían mis alumnos en el Seminario de Catequesis. A lo que yo les respondía: "creatividad es aquella manifestación del potencial creativo de las personas que se manifiesta por medio de la espontaneidad".

Para Jacobo Levi Moreno, la espontaneidad y creatividad van de la mano. Él señala que la primera antecede a la otra y que la respuesta que se origina es la sorpresa. Aquí me permito hacer un alto e invitarte a que recuerdes esas horas de juego libre y creativo. Cierra los ojos, estoy seguro de que puedes conectarte con el “guooo” de tus amigos y amigas.

El pensamiento moreniano parecería darnos la clave para recuperar estos dos conceptos que desde el inicio de la creación están presentes en los textos sagrados, pero también señala que cada uno pertenece a categorías diferentes. Es decir que pueden existir personas que son muy creativas pero que no pueden desplegar su espontaneidad o viceversa, personas espontáneas que no logran desplegar su creatividad al máximo.

Moreno realiza un aporte a partir de su experiencia de dirigir escenas psicodramáticas y habla de “creatoflexos”, es decir, la capacidad del actor en generar nuevas respuestas a partir de la adquisición de un movimiento corporal que le permita poner en acción la emoción contenida o que debe desarrollarse. Es decir, el cuerpo del actor se entrena para tener una mayor capacidad de acción libre al responder de manera delicada a cada motivo de la mente y la imaginación. Aquí te sugiero que te detengas a observar los movimientos de las aves, los perros y los gatos que se preparan para la acción que vendrá moviendo su cuerpo. Ahora vayamos un poco más profundo, quizá puedes utilizar este ejercicio con algún compañero o compañera de camino: registra tus movimientos corporales frente a un espejo al escuchar ciertas palabras como (alegría, enojo, amor, tristeza, etc.).

### Cuerpos hablantes en territorios silenciados

“Y partiendo de allí, se fue a la región de Tiro, y entrando en una casa quería que nadie lo supiese, pero no logró pasar

inadvertido, sino que, en seguida, habiendo oído hablar de él una mujer, cuya hija estaba poseída de un espíritu inmundo, vino y se postró a sus pies. Esta mujer era pagana, sirofenicia de nacimiento, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio. Él le decía: 'Espera que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos'. Pero ella le respondió: 'Sí, Señor; que también los perritos comen bajo la mesa migajas de los niños'. Él, entonces, le dijo: 'Por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija'. Volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido. Se marchó de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la Decápolis” (Mc. 7,24-31). (2)

El texto es muy conocido, pero me parece importante acercarnos desde otro lugar. Si buscamos en un mapa los territorios de Tiro, Sidón, Fenicia, podemos comprender el contexto geográfico donde se desarrolla. También es interesante mirar los personajes y sus cuerpos, es decir, qué nos dicen, cómo hablan y qué recursos y figuras aparecen (los cachorros, la mesa, la cama). Jesús parece encontrarse en un territorio pagano poblado de personas y costumbres diferentes a las suyas. El paso que sigue es imaginar la postura corporal de Jesús en esta escena. En el texto aparece la tensión entre “no hacer nada” o “transgredir las normas”. Y ahora pasemos a imaginar los gestos de la mujer. Los personajes muestran esa tensión entre el “querer hacer”, “poder hacer”, “saber que se puede” y “saber hacer”. Este es un recurso tomado desde la semiótica llamado “competencia narrativa” (3).

El texto es percibido desde una perspectiva femenina, lo masculino está ausente (no aparecen ni el padre, ni hijo o marido). La acción focalizada está puesta en esta mujer que se acerca a pedir por la salud de hija. Los cuerpos silenciados culturalmente por normas o leyes locales se encuentran con Jesús y

le piden, aunque sea, las migajas que caen de la mesa. Aquí es donde hay un gran giro en el diálogo entre Jesús y la mujer sirio-fenicia. Ella pareciera devolverle en espejo a Jesús el reconocer su poder de curación y transformación. Esta transformación que se inicia con el diálogo entre Jesús y la mujer nos convoca a ser más sensibles con los que a veces no confiesan nuestra fe o ideas culturales, nos abre a la novedad de ensayar nuevas formas de abrirnos a la fe en territorios o cuerpos que han sido silenciados porque no pertenecen a nuestra normativa.

La propuesta es evocar tus experiencias donde haya habido “giros” (personales o de otros) donde los cuerpos evidentemente cambiaron su forma de expresar lo vivido, donde hubo cambio de roles. La propuesta es dialogar sobre aquellos cambios sociales que experimentan nuestros chicos y chicas que concurren a nuestros espacios educativos.

En mi experiencia de trabajo con mujeres en situación de prostitución aprendí junto a ellas qué es la solidaridad y la preocupación de la una por la otra, los valores que se aprenden en una esquina. Las experiencias de contextos diferentes en los que fui criado y formado tuvieron que ser revisitadas para poder comprender y acercarme de un modo más humano y fraterno en el trato con las mujeres. Es decir, tuve que poner el juego la flexibilidad y ampliar mis roles como varón consagrado y utilizar otros roles que también me ayudaron a integrar mi persona, al resituar mis ideas claras y distintas en un modo más sapiencial y cercano, al abrir mi mente y corazón a un marco más universal, inclusivo y compasivo. El proceso de deconstrucción para volver a aprender es un proceso necesario si queremos pensar nuevas formas y maneras de transmitir nuestra fe. En muchas de nuestras prácticas, a veces estamos en modo automático. Lo hacemos así por que siempre se hizo así, nos resistimos al cambio porque pensamos que perderemos identidad o autoridad frente a

## La Biblia en la escuela

los demás. Sin embargo, este texto nos muestra que la transformación y el cambio de mirada nos devuelven rasgos más humanos y esas pinceladas de su imagen y semejanza que todos somos llamados a proclamar. La dignidad humana no es solo una cuestión de militancia, es una cuestión de práctica, es decir, reconocer que aun en el que se viste y piensa distinto a mí habita ese Dios que también me amó y se entregó por mí (Gal. 2,20).

### Integrar las dimensiones corporales, emocionales y cognitivas

Los espacios educativos como la escuela, la catequesis, los talleres o los grupos parroquiales son a veces los únicos espacios posibles que tienen muchos niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores. Muchos de estos espacios son a veces un oasis en medio de muchas dificultades de la vida diaria. Entonces, ¿cómo hacer para que esos espacios sean lugares de verdadero encuentro?

Primero es necesario desarrollar un trabajo formativo, práctico y una deconstrucción del piloto automático con el que a veces iniciamos nuestras planificaciones y actividades. Necesitamos espacios para el encuentro, para el diálogo frente a frente (sin mediación de la tecnología: menos Powerpoint y más papeles de colores, tijeras y acuarelas). Con esto no estoy diciendo que la tecnología no es útil, pero sí a veces es bueno recuperar la magia de la creatividad de nuestros juegos de infancia. El objetivo, claro, no es formar artistas en pintura, danza o esculturas. Tampoco se pide que sea un reality show donde les damos a nuestros participantes guiones de lo que deben decir o hacer. La invitación es a poner en juego la creatividad que tiene un grupo cuando se pone en movimiento a las personas, por ejemplo, sentarnos en círculo de mayor a menor, ordenándonos según la fecha, mes y año de nacimiento. Hacer una lectura del evangelio en



movimiento en diferentes espacios o lugares. Algunos movimientos corporales como dejar la mochila o las cosas que traemos en la puerta. Y hay muchos más que cada uno puede crear, eso sí, respetando la regla. La seguridad es lo primero, es decir, no poner en riesgo a ninguno de los participantes.

Muchos recordaremos las grandes crisis que tuvieron nuestros países y que fue a partir de ese caos que surgieron modos creativos (4) para interactuar con los otros y encontrar soluciones a los problemas. Es en ese modo creativo que podemos hacer conexiones neuronales, y nuestras emociones juegan un papel importante para darnos esa energía que veces no sabemos de donde obtener.

Mis alumnos en mis clases de metodología sabían que tenían que mover las mesas y las sillas, que el mate era para un momento, porque cuando llegaba a dar clases todo se movía y había que estar preparados. La ronda era una parte importante en esa clase. Todo lo que planificamos en nuestras actividades tiene un objetivo. A veces nos pasa que queremos trabajar nuestros agujeros emocionales en los grupos o clases y ese el gran error. Tenemos que sentarnos a pensar juntos y juntas qué queremos lograr con nuestros niños, jóvenes y adultos. Si no le damos una intención a nuestro trabajo, terminamos haciendo corte y pega de dinámicas, cantos y discursos y los evaluamos por el grado de lágrimas derramadas o cuánto transpiramos la camiseta. Sin embargo, cuando trabajas en una pileta, nada de eso se nota, ya que el medio es el agua misma. Pero como instructor de natación, puedo asegurar que el agua es un espejo para muchos alumnos de cómo estás llevando tu vida. El agua te muestra la flexibilidad, la sinergia con el medio, el miedo, etc.

Con esto no estoy diciendo que tengamos que armar una pileta de

natación en nuestras catequesis o grupos, sino que uso la imagen para que puedas pensar (quizá debo cambiar el medio en el que estoy haciendo una celebración con los niños, etc.). Es bueno detenerse y pensar.

¿En qué medios o espacios desarrollamos nuestras prácticas? ¿Cómo son esos espacios? ¿Qué puedes hacer para cambiar o modificar esos espacios? ¿Cómo están los cuerpos en ese lugar? ¿Qué emociones te recorren cuando estás allí?

### Consecuencia

La finalidad o consecuencia de este artículo es movilizar y promover movimientos pedagógicos. Elegí el término consecuencia porque una vez que hayas finalizado la lectura del mismo, espero que tengas algunas dudas. Sería productivo que compartas con otras y otros tus prácticas, incluso si hubo resistencia, las celebro. De mi parte, trabajo cumplido porque cada decisión que tenemos tiene su consecuencia y es nuestra tarea ser responsables con la misión de vida que tenemos. En mi caso, me llevó mucho tiempo aprender a ser paciente con los procesos de las personas y los grupos. Y puedo asegurarte que mi cuerpo sabe de esa experiencia. Fue casi como el encuentro de Jesús con la mujer, pero en otro sentido. El movimiento humano siempre está integrado por lo emocional, lo cognitivo y la corporeidad.

Cuenta la leyenda que en un pueblo del sur los soldados fueron a la guerra y los niños del pueblo fueron a despedir a los soldados. Mientras el niño regresaba a su escuela, miró por la ventana del bus y se dijo a sí mismo que nunca aprendería la lengua de los soldados malos, porque ellos mataban a sus amigos soldados. La guerra terminó, los que volvieron quedaron en las calles y plazas, el niño creció y hasta ahí se había resistido a

aprender esa lengua. Un día, la misión de vida lo llevó a ese país donde hablaban esa lengua. No fue fácil, sin embargo; fiel a su tradición de escuchar la voz de Dios en los sueños en una siesta en medio de la primavera, el niño recibió esta visión. “Gracias, me has cuidado hasta aquí... Ahora es mi tiempo para aprender. Ve a jugar, Yo te cuido”.

Él despertó de ese sueño y comprendió que Dios lo había estado guiando en todo su camino. Su cuerpo, su mente y su corazón al fin estuvieron en ese lugar...

Las emociones son un factor de unión entre las actividades orgánicas y psicocognitivas. Necesitamos recuperar la idea de un ser unido en cuerpo y mente (alma), necesitamos recuperar la dimensión del corazón. Podemos ayudar a nutrir la creatividad de nuestras comunidades y de nuestros espacios educativos, podemos ayudar a desarrollar nuevos modos. Nutrir, animar, sostener son aspectos que necesitamos volver a mirar aun en medio de nuestras caóticas ciudades o en nuestros barrios. (5) Podemos crear espacios de aprendizaje y creatividad como modelo alternativo a lo ya conocido. Ese fue el secreto de los primeros cristianos y sus catequesis. Las preguntas empiezan a surgir: ¿cuál es la relación entre una catequesis planificada pero realizada con espontaneidad y creatividad? Las dos últimas, ¿van en contra de la planificación? “La respuesta se encuentra en la pregunta”, me dijo una sabia maestra. A veces en cada pregunta que hacemos podemos encontrar la respuesta. De eso se trata cuando empezamos a pensar en modo creativo y espontáneo nuestra catequesis. Ya no los dijo el Maestro: Él no ha venido a abolir la ley, su vida y sus gestos nos hablan de que ambas están integradas en un proyecto mayor que es el Reino de Dios para todos y todas. Solo me queda invitarte a hacer tu propio camino.

(1) Cukier, Rosa (2019). “Espontaneidad”, en *Palabras de Jacob Levy Moreno*, Vocabulario de citas del Psicodrama, de la Psicoterapia de Grupo, del Sociodrama y de la Sociometría. Traducción: Valentina Fraiz Grijalba. San Pablo: Ágora.

(2) Navarro Puerto, Mercedes (2009). *Marcos*. España: Editorial Verbo Divino.

(3) “Competencia narrativa” se refiere a las modalidades que capacitan a los agentes narrativos para llevar a cabo acciones transformadoras, es un término que proviene de la semiótica.

(4) Maloisi, Lucas Javier Juan (2019). *Modo Creativo*, 1ra edición. Buenos Aires: Editorial Paidós.

(5) Resnick, Mitchel (2017). *Lifelong Kindergarten. Cultivating Creativity through. Projects, Passion, Peers and Play*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

# Capiibary

## (o la parábola de la semilla)

**H. Hernán Santos**

Director del Instituto Diocesano de Formación Docente y Director de la Comunidad Betania - Capiibary

Hace cinco años, iniciábamos con la comunidad distrital el sueño de una nueva presencia en Paraguay. Surgía entonces, por aquellos tiempos, la posibilidad de asumir un frente educativo inédito: la formación de docentes desde una institución formal y su respectiva escuela de aplicación. Se trataba del Instituto de Formación Docente Diocesano de Capiibary y el Centro Educativo de Apoyo a la Inclusión "Juan Pablo II", pertenecientes a la Diócesis de San Pedro Apóstol. En cierto modo, aquello significaba una apuesta al futuro, como quien, con fe, siembra la semilla.

Llegamos a esas instituciones con la experiencia previa de haber trabajado en escuelas primarias y una formación docente vivida desde las propuestas distritales, pero sin experiencia en lo formal. Aquello significó para los Hermanos que empezábamos a transitar aquellos tramos iniciales desatar los nudos de ciertas certezas, para abrir el corazón a nuevos aprendizajes.

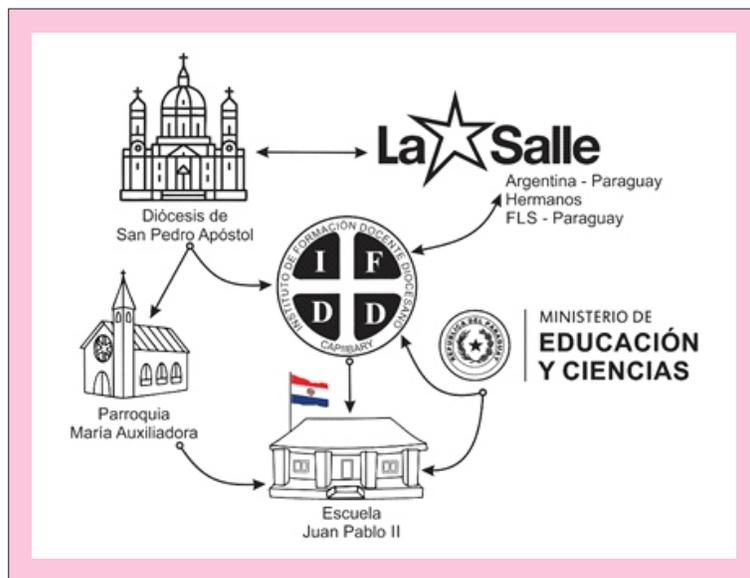
Desde entonces, nos hemos encontrado inmersos en un apasionante mundo en el que es posible contemplar el crecimiento de los jóvenes que optan por la docencia como profesión. Acompañarlos representa un desafío similar a la parábola a la que hacíamos referencia al comenzar este relato: es necesario apostar al crecimiento de cada uno de ellos, cuidar de todos los procesos, brindarles oportunidades porque, debo decirlo sin miedo, la tierra es buena.

Con estas convicciones, en estos cinco años hemos transitado por experiencias que nos ayudaron a seguir creciendo como comunidad educativa. Compartirlas con el mundo lasallano es una alegría, porque al contarlas para otros, uno cae en la cuenta que en esas experiencias se entretienen reflexiones, sueños, acciones y personas enredadas en esta historia.

### Mapeando pertenencias...

Hacer un mapa de las varias pertenencias que tiene la obra educativa de Capiibary ayuda no solo

a visualizar las relaciones que se establecen entre instituciones sino que, además, permite ver que a medida



que existen más interlocutores en esta cartografía, las experiencias educativas ganan en calidad y riqueza.

Nos valdremos de esas relaciones para ir relatando los proyectos y desafíos que hacen a la experiencia de vivir la misión educativa en este lugar.

... para contar experiencias desde nuestra relación con:

#### a. El Ministerio de Educación y Ciencias

El IFD Diocesano de Capiibary y el Centro "Juan Pablo II" dependen del Ministerio de Educación y Ciencias (MEC) en cuanto a la implementación de sus programas académicos como en la parte administrativa. Sin embargo, ambas instituciones son propiedad de la Diócesis de San Pedro Apóstol. Las instituciones con estas características reciben el nombre de "privadas-subvencionadas".

A partir del año 2019, todo el Sistema Educativo Nacional entró en revisión. A este proceso, dirigido por el MEC, se lo llamó "Transformación Educativa" y trajo consigo cambios importantes para la formación docente.

En cuanto a la formación inicial, además de los cambios en los currículos prescritos de todos los profesorados, se implementó un sistema de ingreso basado en pruebas comparativas de competencias en las áreas de matemáticas y lengua española y guaraní. La aplicación de las mismas estuvo a cargo del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INAE). En esta misma línea, está previsto que al concluir la carrera y para acceder a su matrícula profesional, todo egresado pase por una evaluación nacional de competencias profesionales. Este cambio también afecta a la formación continua en servicio, particularmente a los estudiantes del ciclo de Habilitación Pedagógica.

Todo este proceso de cambios representa una buena noticia para los Institutos de Formación Docente, pues durante mucho tiempo estuvieron relegados y ausentes de las Reformas emprendidas en el país.

#### b. La Agencia Nacional de Acreditación de Educación Superior (ANEAES)

En el marco de la Transformación Educativa, el MEC ha seleccionado a los primeros diez IFD para iniciar el proceso de acreditación institucional. Gracias a los buenos resultados obtenidos en el mecanismo de licenciamiento de la calidad educativa del Viceministerio de Educación Superior (VES), tenemos la dicha de formar parte de ese selecto grupo. Confiamos en que lograremos la

acreditación institucional con la ayuda de todos los actores educativos de Capiibary.

#### c. La Diócesis de San Pedro Apóstol

Desde nuestra llegada a Capiibary nos ha motivado la formación cristiana de nuestros estudiantes. Veíamos que la mayoría de ellos provenían de las Comunidades Eclesiales de Base pertenecientes a la Parroquia María Auxiliadora. Muchos de ellos estaban comprometidos con sus comunidades como coordinadores, catequistas o celebradores. Esto nos llevó a desarrollar seminarios de Biblia y Teología Básica, pero con el correr del tiempo se fue afianzando la idea de ofrecerles más herramientas para el servicio pastoral en sus comunidades.

Así nació el proyecto del Seminario de Formación de Agentes de Pastoral "San Romero de América", cuyo inicio está previsto en el mes de abril de este año. El Seminario tendrá cuatro módulos: Teología Bíblica, Catequesis, Liturgia y Pastoral de Comunidades. Inicialmente el proyecto está pensado en modalidad presencial para los estudiantes del IFD y algunos agentes de pastoral de la parroquia, pero nuestros sueños apuntan a expandirlo a la modalidad *blended learning* para el año entrante.

#### d. El Distrito Argentina-Paraguay

A medida que fuimos conociendo la realidad de los niños y jóvenes de Capiibary, nos encontramos con situaciones que muchas veces están invisibilizadas bajo el manto de la pobreza. Esto hizo que hubiese más interlocutores de corazón inquieto en esta historia. Esas situaciones dieron nacimiento a algunos proyectos:

- ✿ **Volvamos a la escuela:** proyecto que llevan adelante los estudiantes del Profesorado de Ciencias Sociales conjuntamente con la Fundación La Salle Paraguay y la Escuela Juan Pablo II. Los estudiantes realizaron un estudio de campo sobre los niños, niñas y jóvenes víctimas del desgranamiento escolar en Capiibary, las causas y las posibilidades concretas de reinserción en el sistema educativo formal. Encontraron en la FLS-PY el apoyo para hacer realidad la propuesta y en la Escuela Juan Pablo II una institución para volver a recibirlos.
- ✿ **Comedor estudiantil:** desde el año 2016 los Hermanos abrimos nuestra comunidad para que más de 30 estudiantes del IFD puedan tener un plato de comida y un espacio digno para almorzar. El proyecto está dirigido a estudiantes de escasos recursos y para aquellos que viven lejos del IFD.
- ✿ **Capacitación laboral para jóvenes y adultos:** si bien el IFD Diocesano atiende a aproximadamente 200

estudiantes en formación inicial, muchos jóvenes no logran concluir sus estudios primarios o secundarios. La respuesta gubernamental a esta situación se encuentra en las “escuelas nocturnas”. Sin embargo, la formación recibida allí tampoco abre puertas para la inserción laboral. Es por eso que junto al diácono permanente Mario Gavilán, el IFD ha organizado espacios para la capacitación laboral de jóvenes y adultos. En el año 2019, unos 60 jóvenes terminaron cursos de informática básica, maquillaje y electricidad domiciliaria. Para el 2020, con la ayuda de la FLS-PY, se prevén más ofertas formativas.



### Algunos proyectos propios del IFD Diocesano

El IFD Diocesano también cuenta con algunos proyectos con los que busca innovar la formación de los futuros docentes. En este sentido, busca constituirse en un laboratorio pedagógico y didáctico donde sea posible ir experimentando propuestas como las siguientes:

- ❖ **El Plan de Lectura:** organizado a partir de una charla que dio en el IFD el H. Martín Digilio. El plan busca que cada estudiante lea un libro por mes. Los libros son de autores y temas variados. Pretendemos que el estudiante egrese de la institución con 36 libros leídos.
- ❖ **Cuentos Viajeros:** por medio de este proyecto buscamos que los estudiantes de los profesorados de EEB lean y produzcan cuentos con la temática de los valores y los derechos de los niños. El objetivo es que cada estudiante anime un espacio para leer y compartir cuentos con niños y niñas de su comunidad.
- ❖ **Espacios Virtuales para el Aprendizaje:** con este proyecto, a partir del 2020 nos adentramos en el mundo de las plataformas virtuales y las herramientas y potencialidades que ofrecen.
- ❖ **Proyecto de afianzamiento académico:** se constituye en un espacio de refuerzo para aquellos estudiantes que necesitan una mano para afianzarse en sus estudios.



Para observar estas experiencias en imágenes y relatos los invitamos a hacer una visita por nuestra página web: [www.ifddcapiibary.edu.py](http://www.ifddcapiibary.edu.py).

### Para concluir

A cinco años de la apuesta hecha en Capiibary, hoy podemos recoger algunos frutos de la aquella siembra, agradeciendo a Aquel que da la vida y el crecimiento. Tenemos el desafío de seguir creciendo, en número de docentes y en lo edilicio, para hacer posible que a más niños y jóvenes llegue la Buena Noticia.

## 8. DIOS MANDA AL ANGEL (Angelus)

Gregoriano-H. Santiago F.



- Dios man-da al án - gel San Ga-briel con un sa - lu - do a Na - za - ret



- "Lle - na de gra - cia, Vir - gen fiel , el Ver - bo tu hi - jo quie - re se

2 - Todo lo recibí de Dios, soy pura obra de su amor;  
que se haga en mí según tu voz, yo soy la esclava del Señor.

3 - Y en un pesebre de Belén el Niño Dios quiso nacer  
para vivir nuestro quehacer, nuestra alegría y nuestra sed.

# El "Ángelus" del H. Fermín

H. Santiago Rodríguez Mancini - Director **asociados**

La tradición de recordar la Encarnación de Dios en el seno de la Santísima Virgen es típica de la devoción católica y se remonta, al menos, al siglo XIII. En aquellos tiempos, las iglesias eran encargadas de marcar el tiempo. Una campanada al atardecer, primero, a la que se añadió una al comenzar el día y, más tarde, una tercera al mediodía. Esas campanadas, desde el comienzo, estuvieron asociadas a estas pocas palabras para recordar el anuncio del ángel a María, la encarnación del Hijo de Dios y su nacimiento en Belén.

El célebre cuadro de Millet (1857-1859) que se conserva en el Museo de Orsay, en París, nos muestra a dos campesinos recogidos que rezan al atardecer. La costumbre de rezarlo tres veces al día no se consolidó sino a

partir de 1724, bajo el impulso que le dio el Papa Benedicto XIII.

En tiempos de La Salle, los Hermanos rezaban esta oración solo los días de asueto, una vez, después del almuerzo. Más adelante, lo harían tres veces cada día, como estaba indicado para todos los cristianos.

El H. Fermín Gainza, cuando la renovación litúrgica se empezaba a hacer fuerte, antes del Concilio Vaticano II, compuso una oración en castellano para poder cantar el saludo del Ángel a María. Para eso aprovechó la bella y simple melodía de un himno gregoriano, el *Conditor alme síderum* ("bondadoso creador de las estrellas"). Es un himno tradicional cuyos orígenes se remontan al medioevo (siglo VII) y

que es propio del tiempo de Adviento. La versión fue publicada por primera vez en el libro de oraciones de los aspirantes de Florida (los adolescentes que vivían en comunidad mientras discernían su vocación) *Hacia Cristo* (página 177).

Dios manda al ángel san Gabriel  
con un saludo a Nazaret:  
"Llena de gracia, virgen fiel,  
el Verbo tu Hijo quiere ser".

"Todo lo recibí de Dios,  
soy pura obra de su amor;  
que se haga en mí según tu voz:  
yo soy la esclava del Señor".

Y en un pesebre de Belén  
el niño Dios quiso nacer  
para vivir nuestro quehacer,  
nuestra alegría y nuestra sed.



**LA BUENA NOTICIA: ¡¡TENEMOS RADIO!!**

1. Descarga la app Listen2MyRadio

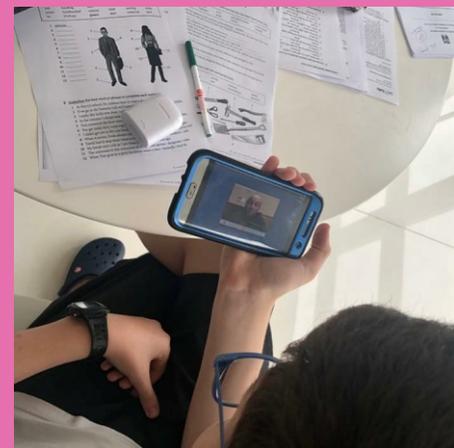
2. Busca radiovaldiverso

3. Dale PLAY y disfruta de esto que es NUESTRO



ACTIVIDADES Lengua Y Literatura 2do y 3ro

SACAR FOTOS Y DIFUNDIR +Hacer las actividades en la carpeta.





asociados 21

CUALESQUIERA SEAN LAS SORPRESAS Y LAS CONTINGENCIAS QUE VAN A IR APARECIENDO, EL SEÑOR RESUCITADO YA ESTÁ EN EL CORAZÓN DE LO QUE SE VIVE Y DESDE ESA PRESENCIA NOS INVITA, NOS INTERPELA..."

H. GENARO SÁENZ DE UGARTE



# Autotrascendencia y dimensión cristiana de los saberes

H. Santiago Rodríguez Mancini  
Director **asociados**

## Autotrascendencia

*Autotrascendencia* es una palabra importante en el vocabulario lasallano del Distrito Argentina-Paraguay de los últimos veinte años. En el *Horizonte Pedagógico Pastoral* aparece dos veces y una vez más se utiliza un circunloquio para referirse a ese mismo concepto. En el *Horizonte Distrital de la Formación* figura doce veces y siete veces más de modo indirecto. Finalmente, en el *Horizonte Distrital de la Economía de Asociación* aparece una vez. Hacer el ejercicio de recorrer los textos y buscar estas expresiones será un tiempo bien empleado.

*Autotrascendencia* es un salir por sí mismo, desde sí mismo, hacia otro que es efectivamente alcanzado. Es como un salto hacia adelante, una ampliación de nuestra zona habitual, un proceso de descentramiento, un ejercicio vertical, que nos hace pasar a otra dimensión. Es un acto libre pero, al mismo tiempo, un acto que nos es dado hacer.

Hay, en la experiencia humana, una autotrascendencia afectiva que alcanza a nuestros semejantes y crea el encuentro. Hay una autotrascendencia cognitiva que alcanza a la realidad y va acercándonos a la verdad. Hay una autotrascendencia moral que se abre a nuestra acción y

nos va construyendo como personas justas, buenas. Hay, finalmente, una autotrascendencia religiosa que nos abre a la dimensión misteriosa de la vida y puede alcanzar al mismo Dios y permitirnos la comunión con Él.

## Autotrascendencia y vida cristiana

La autotrascendencia es un concepto importante en la concepción contemporánea de la vida cristiana en general. Se unen aquí tanto la concepción tradicional de autonegación, que era preponderante antes del siglo XX; y la autorealización, que fue el eje de la espiritualidad de gran parte de las corrientes del siglo XX. En una de esas aparentes paradojas cristianas, *autotrascendencia* nos dice que la auténtica realización personal se obtiene en un movimiento que va más allá de uno mismo, al ofrecerse para el bien de los demás.

La autotrascendencia sucede como una auténtica respuesta al radical deseo humano de alcanzar sentido, verdad, valor y amor. Y este movimiento espontáneo en el hombre se manifiesta en una red de preguntas interconectadas. Las preguntas de nuestra búsqueda de experiencia y de comprensión de la experiencia, las preguntas de una comprensión que no se agote en su significado sino que se

abra a su sentido con una carga de valor ético, las preguntas que no solo dan vueltas sobre el valor de las acciones sino que, al juzgarlas como buenas, se abren a realizar la justicia, las preguntas que nos abren al encuentro de los demás en un compromiso de amor en fidelidad más allá de los límites de cada persona y las preguntas por el sentido del mundo y de la vida que nos abren a la revelación y donación de Dios en nuestra historia propia y la del pueblo al que pertenecemos.

La autotrascendencia es un movimiento espontáneo en el espíritu humano. Un movimiento espontáneo que, sin embargo, puede sufrir desvíos e, incluso, puede morir. Esto, por nuestras experiencias de vida, por nuestras frustraciones, por participar en corrientes culturales que obturan preguntas determinadas (el relativismo cognitivo o moral, el agnosticismo o la increencia militante, etc.). Incluso podemos cercenar ámbitos de la vida por los que no queremos preguntarnos voluntariamente: el amor, la muerte, la vida, la patria, el destino...

Pero podemos instalarlo en nosotros como un movimiento deliberado, consciente e intencional cuando decidimos hacernos cargo de nuestra vida, tomar con seriedad nuestras búsquedas de significado y valor, comprometer nuestro amor con

personas y causas, adherir a una comunidad de fe y creer en ella y con preguntas de una comprensión que no se agote en su significado sino que se abra a su sentido con una carga de valor ético, las preguntas que no solo ella. Es el camino de la autenticidad. En este camino, la autotrascendencia se transforma en un continuo proceso autocorrectivo que va modelando nuestra manera de sentir, de conocer, de juzgar, de obrar y de creer. En este camino de autenticidad autocorrectiva, la autotrascendencia se abre irrestrictamente siempre a más sentido, más valor, más encuentro.

### Aprendemos preguntando en comunidad

Para ello es necesario educarnos en el preguntar. El preguntar es el operador de la autotrascendencia. Preguntas sobre la experiencia que vivimos, preguntas sobre su significado, preguntas sobre su valor, preguntas sobre las acciones a elegir, preguntas sobre su fundamento último e incondicional.

En este preguntar no estamos solos. El preguntar lo vivimos en la comunicación que constituye la red de mutua mediación del sentido, el valor, el encuentro y la fe que es la comunidad. Una comunidad pequeña: nuestra familia o nuestro grupo de amigos y compañeros. Una comunidad más amplia: la escuela o la institución a la que hayamos decidido pertenecer. Una comunidad más amplia todavía: la tradición cultural a la que adscribimos, el pueblo al que pertenecemos, la iglesia que integramos...

### Autenticidad en camino

La autenticidad no es algo dado ni alcanzado de una vez por todas. La autotrascendencia, que es su camino, es un itinerario abierto de innumerables conversiones al amor, a la verdad, a la justicia, a Dios. De más está decir que, si vivimos auténticamente, estos cuatro grandes ámbitos de la vida no pueden ser vividos como indepen-

dientes. La vida es una. Puede que, por declives culturales de distintos tipos, por costumbres y hábitos adquiridos en la educación, nos veamos más inclinados a una cosa que a otra. Puede incluso que pensemos que alguna de estas cuestiones no puede ser resuelta, que no tiene sentido preguntarse por ella. El camino de la autenticidad requiere poner esas convicciones en duda y abrirnos a preguntas más y más comprometidas con la realidad en todas sus dimensiones.

En esto consiste el cultivo de la interioridad: en el crecimiento continuo de nuestra consciencia acerca de lo que sentimos, lo que experimentamos, lo que comprendemos, lo que valoramos, lo que decidimos y lo que creemos; en orden a poder vivirlo más intencional y responsablemente.

La búsqueda de la autenticidad que se alcanza mediante la autotrascendencia es vivida como una preocupación por una vida con una densidad de sentido y de sentimientos que la vuelvan valiosa: que la vuelvan una vida que valga la pena vivir.

### Autotrascendencia religiosa y cristiana

Muchas veces pensamos que lo religioso se refiere a una serie de sentimientos, imágenes e ideas que las tradiciones custodian. Olvidamos que esos tesoros culturales de las tradiciones religiosas no son lo que vale en sí. Lo auténticamente religioso está en el hombre, en cada varón y mujer que, con su originalidad personal, se ha enrostrado con sus intereses y preocupaciones más profundos, últimos. Todo lo demás es camino, zaguán, puertas de ese encuentro.

EN UNA DE ESAS APARENTES PARADOJAS CRISTIANAS, AUTOTRASCENDENCIA NOS DICE QUE LA AUTÉNTICA REALIZACIÓN PERSONAL SE OBTIENE EN UN MOVIMIENTO QUE VA MÁS ALLÁ DE UNO MISMO, AL OFRECERSE PARA EL BIEN DE LOS DEMÁS.



De ahí que nuestro propio misterio personal sea el lugar más apropiado para nuestra búsqueda religiosa. Nuestras experiencias fundamentales, nuestros sentimientos más radicales, nuestro saber y sabernos, nuestras acciones y decisiones, los valores que las fundan: esas son las puertas a lo último y definitivo, a lo incondicional más radical.

Las tradiciones religiosa, la tradición cristiana y lasallana en nuestro caso, nos aportará la vida de algunos semejantes que se han preguntado y han encontrado; la historia de un pueblo que se preguntó y encontró. Nos acercarán símbolos y rituales, escrituras e imágenes, en las cuales podemos bucear y encontrar al encontrarnos.

Lo que importa es que caminemos nuestras propias preguntas porque preguntar es la manifestación lingüística del estar disponibles. Dios es Aquel que es capaz de llevarnos mucho más allá de donde pensábamos llegar. Su fidelidad consiste en crear la nuestra. Para que sea Dios con nosotros, basta con dejarle espacio para que actúe: dejar a Dios ser Dios.

El Dios de Jesucristo es el Dios de la fe. No un Dios que responde a cada deseo sino el que nos empodera y confía en nosotros, el que cree en nosotros y nos hace disponibles para el encuentro, para la búsqueda.

### Entonces, en cuanto al saber que enseñamos...

No diremos nada nuevo si sostenemos que lo más importante es hacernos preguntas en torno de lo que enseñamos. Sobre todo, al momento de hacer la planificación anual pero también frente a la elección de cada material, a la redacción de cada consigna, ante cada propuesta.

Lo hemos dicho muchas veces y lo repetimos: la pregunta fundamental es la básica, la que nuestros alumnos nos han hecho cada vez que no encuentran sentido en lo que estamos diciendo y que puede sonar de muchas formas: ¿esto para qué sirve?, ¿qué sentido tiene esto?, ¿con esto adónde vamos?, ¿por qué enseña esto?, ¿vos me estás diciendo que esto es valioso?

Preguntar por el sentido, la utilidad, el valor, los motivos, el fundamento o la

finalidad de lo que enseñamos es preguntarnos por nuestras propias convicciones y opciones. En el fondo, la pregunta por la significatividad, el valor y el fundamento de nuestras propuestas pedagógicas y pastorales es una pregunta por nosotros mismos. Nosotros somos la principal mediación de lo que estamos enseñando. Es nuestra propia relación con nuestro saber aquello que le sirve de mediación al alumno para acercarse a ese saber.

Por eso tenemos que preguntarnos siempre:

- ✿ ¿Qué sentido tiene este contenido y esta propuesta didáctica para mí?
- ✿ ¿Qué puede significar esto para mí y para los demás?
- ✿ ¿Por qué me entusiasma esto? ¿De dónde viene y adónde me lleva este apasionamiento? ¿Adónde puede llevar a otros?
- ✿ ¿Qué resultado tendría que los demás opten por las cosas que a mí me entusiasman?

Es claro que hay disciplinas que son básicas y formales, cuyo contenido requiere una lógica interna particular y que, por su instrumentalidad, se prestan poco para este tipo de cuestionamientos: las matemáticas, la gramática, la lógica. Pero como estas son instrumentales, su funcionamiento se encarna siempre en otras disciplinas. Y allí cabe preguntar. El libro que la Lic. Stella Menéndez preparó en la colección *Cruz del Sur* sobre la dimensión cristiana de la enseñanza de la matemática es un magnífico ejemplo de esto.

Las preguntas que hemos formulado anteriormente nos muestran con claridad que la pregunta por lo que enseñamos es también un camino hacia la autotranscendencia que nos lleva a la autenticidad. Porque, en el fondo, de esto se trata: de ser más auténticamente nosotros mismos en la convicción de que el proyecto de Dios consiste en que lleguemos a restaurar en nosotros la humanidad que el pecado (el propio y practicado durante nuestra vida; pero también el estructural que nos moldea en un mundo deshumanizado) desfiguró.

Descubrir y mediar el descubrimiento de la dimensión cristiana de las distintas asignaturas que enseñamos en la escuela no significa hacer referencias explícitas al evangelio o a Jesucristo. Significa, más bien, hacer descubrir, desde las propias posibilidades de los alumnos, su propia capacidad de autotranscendencia cognitiva, ética, afectiva y religiosa. Significa cultivar preguntas inteligentes y comprometidas, abiertas y responsables, que busquen, adecuándose a cada edad, la verdad y su fundamento, la justicia y su fundamento, la paz y su fundamento, el amor y su fundamento.

Y en este camino de autotranscendencia hacia la autenticidad, vamos juntos, alumnos y educadores, en comunidades de aprendizaje.

EN EL FONDO, LA PREGUNTA POR LA SIGNIFICATIVIDAD, EL VALOR Y EL FUNDAMENTO DE NUESTRAS PROPUESTAS PEDAGÓGICAS Y PASTORALES ES UNA PREGUNTA POR NOSOTROS MISMOS.

- ✿ ¿Qué surgiría en el mundo, en la vida, aunque más no fuera en sectores mínimos, si lo que estoy proponiendo fuera aceptado y propuesto como lo habitual?
- ✿ ¿Qué prácticas sociales habilitaría o impediría lo que yo estoy proponiendo?
- ✿ ¿Quién se beneficia con esto que enseño? ¿Y quién se perjudica?



En esta edición, hemos pedido a los Dres. en Filosofía **Juan Carlos Stauber** y **Diego Fonti**, miembros del Centro de Bioética Laudato Si' de la Fundación La Salle Argentina, que nos ayuden a reflexionar sobre los desafíos que la Encíclica del Papa Francisco representa para nuestras prácticas pedagógicas.

# Desafíos educativos a partir de Laudato Si'

Junto al encierro, la angustia y la muerte en tiempos de pandemia, aparecen diversos tipos de reflexiones. Los enfoques cuantitativos (por ej., cantidades de infectados o muertos por millón de personas en cada país, cantidades de médicos o servicios disponibles, etc.), enfoques sociológicos (por ej., abordaje del problema en cada clase social, respuestas personales y grupales a las normas públicas, etc.), enfoques ético-políticos (por ej., qué hacer y con qué legitimidad intervenir públicamente en el futuro, etc.), enfoques biológicos (contextos de surgimiento y expansión del virus en relación con otras actividades humanas) son algunas de las muchas claves de análisis. En realidad, esa multiplicidad de enfoques es esencial para la cuestión que abordamos en este artículo. O mejor dicho, el tema de este artículo es esencial para organizar de un modo coherente y desde una perspectiva orgánica las diversas perspectivas disciplinarias de los enfoques.

Hemos escuchado muchas opiniones conspirativas en estos días de pandemias e "infodemias". Pero no hace falta asumir ninguna de esas sospechas sino remitirse a efectos intersubjetivamente corroborables: las intervenciones humanas sobre los ecosistemas y el modo de vida que hemos asumido han facilitado el avance de este virus y la letalidad de sus consecuencias. No es un mal punto de partida para pensar los aportes de la encíclica *Laudato Si'*, porque precisamente lo que la encíclica propone es una comprensión holista, integradora de la situación ecológica mundial, y no desde una perspectiva "neutral" sino desde el sufrimiento de la tierra y de los seres humanos más afectados y con menos recursos para resistir estas condiciones. Y por supuesto, las tareas que se desprenden de allí.

Las encíclicas y los documentos papales o conciliares suelen tener muy diversas recepciones. Algunos generan indiferencia. Otros pasan desapercibidos, hasta que alguien perspicaz detecta algún aspecto controversial, y así explotan —si tomamos la parte por el todo— en la opinión pública. Y otros han tenido gran eco desde sus publicaciones, sea por lo controversial de sus tesis, sea por su contribución indiscutible a la conciencia de la humanidad. Se pueden pensar como ejemplos de estos últimos a *Rerum Novarum* y a *Pacem in Terris*, respecto del trabajo y la paz en el mundo. No cabe duda de que *Laudato Si'* se ubica en este último grupo porque se concentra en un tema en el que va el destino y la vida misma de la humanidad: la crisis ecológica y el paradigma del ser humano en relación con los ecosistemas.

Más aún, posiblemente esta encíclica genere un cambio de paradigma en los documentos papales, porque su tema (la

SI PARTIMOS DE ANALIZAR EL "ESTILO DE VIDA" DE UN MODO CRÍTICO, SE PUEDEN INTRODUCIR DE UN MODO DIRECTAMENTE VINCULADO A NIVEL PERSONAL DE NUESTROS ALUMNOS LA PREGUNTA POR LA RESPONSABILIDAD ÉTICA Y CIUDADANA RESPECTO DE LOS ECOSISTEMAS, O SEA, NUESTRA "CIUDADANÍA ECOLÓGICA".



crisis ecológica), sus fuentes (científicas, filosóficas y teológicas), el lugar mismo de su enunciación (una modesta primera persona del singular) y la inmediatez de las prácticas propuestas (ambientales, legales, educativas, etc.) se interrelacionan de un modo claramente diferente de lo que sucedía en documentos previos. Esas prácticas posibles (educativas, económicas, éticas, políticas, religiosas) son el hilo conductor de los desafíos de *Laudato Si'* tanto para las personas individuales y las comunidades como para la Iglesia, como actores sociales con poder y responsabilidad para cambiar las cosas.

Posiblemente por todo esto es que ha sido un documento con alta repercusión al interior y al exterior de la Iglesia, y que ha generado no pocas repercusiones positivas (incluso por personas de otras confesiones o no religiosas) y, por supuesto, también rechazos (también de parte de personas conspicuamente católicas). Es que la crisis ecológica a la que alude, las complicidades económicas, políticas y tecnocientíficas que desnuda el documento y los resultados nefastos que advierte para la vida humana y de los ecosistemas tienen secuaces que no conocen fronteras políticas ni religiosas. Más aún, se trata de un documento que frente al estado del mundo muestra la responsabilidad sistémica —aunque no igual— de todas las personas que lo habitamos, como así también la exigencia de nuestra acción responsable de autocrítica, reparación y cuidado.



Cinco años han pasado desde la publicación de este documento, y claramente la situación no ha mejorado. Los problemas se han sumado y acelerado: al escepticismo previo se agrega el negacionismo de importantes líderes políticos y económicos; al modelo de extracción de bienes naturales se sumó la necesidad de obtener recursos económicos para saldar deudas o necesidades inminentes, lo que aumenta la presión sobre los ecosistemas; a las perspectivas lúgubres de subsistencia, sobre todo para los más vulnerables, se han sumado datos que muestran una aceleración de procesos de desequilibrio o destrucción; al consumismo se ha sumado... más consumismo. Pero en paralelo a cada una de estas agudizaciones, también se ven respuestas de las sociedades, las culturas, las ciencias, las religiones. Un rastreo por las redes muestra también el esfuerzo de muchos grupos y personas por dar una respuesta a la crisis de forma personal, grupal y en niveles más abarcativos. Pero todavía no parece que hayamos logrado ni una "conversión ecológica" ni una respuesta sistémica y fundamentada, como pide el Papa.

Es por ello que, con la responsabilidad de enfrentar la crisis y fortalecer, dar un marco y canalizar las vías de respuesta, conviene volver a la Encíclica desde la óptica de su capítulo sexto, que tiene como uno de sus ejes estructurantes la actividad educativa. Es allí donde la Encíclica señala el espacio de mayor alcance desde donde exponer datos y saberes, interrelacionar acciones y consecuencias, delimitar niveles de responsabilidad y asumir con conocimiento y decisión moral la tarea que toca a cada quien como miembro de la familia del mundo. Desde esta perspectiva resaltaremos algunos desafíos y propuestas de intervención, con el objetivo de "mediar" entre los conocimientos científicos que el documento presenta y nuestras prácticas educativas y formativas:

- 1 Si tomamos el sexto y último capítulo de la Encíclica como perspectiva para enfocar de modo general el problema ecológico, vemos que el Papa nos propone la educación y



la espiritualidad como claves de abordaje e interrelación de diversos aspectos. Esto significa poner en diálogo cuestiones científicamente identificables de la inmanencia del mundo (con las características, los métodos y las pretensiones de validez de cada ciencia) con la espiritualidad de una sensibilidad ante la situación del mundo y de los demás. El desafío aquí es partir de nuestro “estilo de vida”, de sus condiciones, de sus costos y de sus consecuencias. Se trata de tomar consciencia de la forma de vida que hemos incorporado acríticamente para “desaprenderla” (1).

Si partimos de analizar el “estilo de vida” de un modo crítico, se pueden introducir de un modo directamente vinculado a nivel personal de nuestros alumnos la pregunta por la responsabilidad ética y ciudadana respecto de los ecosistemas, o sea, nuestra “ciudadanía ecológica”. Aquí el desafío es cognitivo, estético y espiritual: saber que no hay acción (consumo alimentario, compra, gasto energético, comunicación, etc.) que no esté en relación directa con cierto impacto en el medio ambiente. La espiritualidad significa ubicar el mensaje de sentido y responsabilidad proveniente de la tradición religiosa en relación con la sensibilidad por las entidades (personas y ecosistemas) afectadas y con la relación científica. También significa formar críticamente a los sujetos para que con las cuatro variables (comprensión espiritual, conocimiento científico, fundamentación moral y apertura de la sensibilidad estética) puedan analizar los discursos influyentes, su sesgo, su proveniencia, y a quiénes benefician o perjudican.

También el desafío que propone este sexto capítulo, si recurrimos al lenguaje religioso, es una “conversión” ecológica, o sea, una visión del mundo donde el ser humano no es el amo que esclaviza sino el hermano que

protege, cuida y regenera. Se recupera así la relación de fraternidad y sororidad entre Humanidad y Naturaleza. La conversión es la transformación de la mirada, del conocimiento, del lenguaje y de las prácticas a la luz de un sentido de protección y cuidado de la vida. En este sentido se suma un desafío importante que propone aplicar estos criterios en cuatro anticipaciones: qué pasaría si seguimos comportándonos como lo hacemos, cómo proteger en adelante las vidas en riesgo, cómo revertir los daños causados y cómo prevenir los resultados negativos.

El trabajo elaborado de modo interdisciplinario permitirá que los espacios relacionados a la formación religiosa intercambien niveles de sentido con los espacios de información científica y de educación estética (pueden verse algunas propuestas en el texto *Dimensión cristiana de la enseñanza de las Ciencias Naturales en la escuela* (2)). Además, este trabajo incluye la tarea de reflexionar sobre los diversos niveles de injerencia y responsabilidad: personales, comunitarios, políticos, económicos, internacionales. Y también sobre nuestro poder como ciudadanos y ciudadanas, pues como dice la Encíclica, no tenemos que pensar que nuestras pequeñas acciones para regenerar el mundo son en vano... Como tampoco lo son nuestras acciones de influencia pública.

Una vez expuesta esta perspectiva integradora que vincula niveles sin fusionarlos, podemos pasar a los desafíos concretos para las diversas áreas y disciplinas.

2 El primer capítulo de la encíclica puede pensarse como el desafío científico de identificar desde las diversas ciencias (naturales, biológicas, sociales, etc.) el “estado de situación” de la crisis ecológica, sus orígenes, su estado y las previsiones científicamente validadas. Es un capítulo importante vinculado al enfoque general expuesto anteriormente porque permite romper con las posiciones negacionistas y con las creencias cuasi supersticiosas que recurren a poderes superiores para arreglar daños de origen humano. El desafío aquí es mostrar de modo secular, o sea, con base científica e inmanente al mundo, la mejor descripción y predicción posible con las herramientas validadas por la ciencia, como también los marcos de acción futura. Una parte esencial de dicho desafío es desmontar la suposición “tecnocientificista” de creer que los problemas generados por las diversas intervenciones tecnocientíficas serán resueltas por la misma tecnología, sin cambiar de formas de vida y de formas de comprender al mundo. El conocimiento incluye a la ciencia y a la técnica pero las excede porque requiere también de sensibilidad y, especialmente, de conciencia de las víctimas de los procesos de intervención, sobre todo, económicos y políticos.

En este primer capítulo se analiza el vínculo entre consumo, descarte y basura. Si vinculamos estos datos

que nos aporta la ciencia con la propuesta de reflexión educativa y espiritual del sexto capítulo de la encíclica, es fundamental entonces el vínculo en nuestros espacios educativos entre el sistema y nosotros mismos como parte de ese sistema. Y en qué sentido hemos dejado de comprender como “bien común” a la naturaleza y sus componentes (por ejemplo, cómo no tomamos al clima como “bien común” y cómo no vemos las interconexiones entre intervenciones sobre los ecosistemas para obtener beneficios y las enfermedades resultantes de tales cambios).

Aspectos básicos de nuestra currícula como, por ej., estudiar desde una perspectiva integral la materia y los ciclos del agua y del aire, no niega el valor simbólico y el sentido espiritual, pero sí los sitúa en su base material, con las reglas “desencantadas” que caracterizan a la ciencia moderna y su forma de describir los fenómenos naturales. El análisis de la pérdida de biodiversidad y las consecuencias sobre los seres vivos, incluido el ser humano, tiene como desafío conseguir que nuestros estudiantes logren la mejor información y la menor indiferencia. De allí que también se requiera un análisis de las ciencias sociales (sociología, antropología, politología, etc.) para visualizar cuáles han sido, y deben ser, las respuestas públicas requeridas, qué reacciones han tenido y cómo ha permanecido y crecido la inequidad planetaria. Desde este análisis se posibilitarían y fundamentarían intervenciones públicas, como se propone más adelante en la encíclica.

Finalmente, el desafío a nivel científico es un holismo inmanente, es decir que, aunque sea necesario definir cuestiones para poder estudiarlas, como sucede con la estructura misma de las asignaturas en los colegios, también es preciso mostrar que los ciclos en cuestión (consumo, basura, deforestación, enfermedades, agua, aire, etc.) no están desligados sino intrínsecamente relacionados.

**3** El segundo capítulo de la encíclica podría verse como un desafío diverso aunque vinculado para dos grupos de personas: creyentes y no creyentes. Sucede que las tradiciones religiosas, y en este caso particular, el cristianismo, portan consigo un vasto acervo de reflexiones sobre nuestro vínculo con la naturaleza y con los demás. La no-omnipotencia del ser humano, las consecuencias nefastas de su soberbia, la maravilla y el misterio de lo que existe son cargas de sentido que operan de modo distinto para quienes creen y para quienes no creen, pero con un factor común. En el primer caso se muestran como una responsabilidad que nace de saber que el ser humano no es su propio origen, sino que ha sido creado y habilitado por Dios para tomar decisiones, pero bajo mandatos que provienen de

la potencia creacional de Dios. En el segundo caso, la tradición religiosa porta consigo una sensibilidad, que quien no cree puede asumir en su autonomía como inspiración frente a su propia finitud. En ambos casos, lo común es el reconocimiento de los límites del ser humano y del empoderamiento de su autonomía, lo que sin la correspondiente responsabilidad por los efectos, podría llevar a una destrucción, que en numerosas ocasiones se llevó a cabo históricamente tanto en nombre de Dios como en nombre del ser humano.

La perspectiva religiosa puede servir de complemento, inspiración e integración para las demás perspectivas. Por ejemplo, la idea de comunión universal y del destino común de los bienes dan un sentido y visión diversa al holismo de interrelaciones materiales y a la justificación de una moral universalista e igualitaria. Estas perspectivas seculares tienen una carga de sentido extra para las personas creyentes, y al mismo tiempo, esa carga de sentido puede llevar a las personas creyentes a mostrar un serie de exigencias y responsabilidades en las relaciones naturales, económicas y políticas que posiblemente debido a su especificidad o falta de perspectiva no logran ver la imagen amplia de sentido y, por ende, no sensibilizarse ante sus resultados ni generar alternativas.

**4** El desafío del tercer capítulo de la encíclica es mostrar las raíces humanas de la crisis. No es voluntad divina, no es castigo divino, no es destino de la naturaleza, sino que hemos sido nosotros quienes hemos conducido la situación a su lugar actual. Hoy no cabe duda de que el cambio climático que afrontamos tiene su origen en la acción humana (ha habido seis glaciaciones pero solo esta es antropogénica). Y sin nosotros, no habrá regeneración posible. Y sin regeneración tampoco habrá un nosotros posible. Las tecnologías, las posibilidades abiertas por el conocimiento han llevado a resultados magníficos... pero también a consecuencias cruentas. La tecnocracia es una ceguera que no puede llevarnos al romanticismo o a la ceguera inversa de negar todo valor al conocimiento tecnocientífico. Sí se requiere un conocimiento ampliado con la mayor cantidad de variables posibles, que incluyan la conciencia histórica, el sentido de hermandad con todos los demás seres vivos y, debido a las características del poder humano, la responsabilidad extrema que compete al ser humano.

Junto al paradigma tecnocrático se erigió el paradigma antropocéntrico. En esto muchas veces los propios documentos eclesiales (y las prácticas políticas y económicas de la Iglesia) no supieron llegar donde llegó *Laudato Si'*, es decir, a la conciencia de copertenencia del ser humano y su entorno. Los aportes de la biología,

de la física y la química, pero también de la antropología, pueden mostrarnos el vínculo inseparable entre el ser humano y el resto de los seres vivos y de la materia misma. Estos aportes también nos desafían a volver críticamente sobre los documentos religiosos para identificar los puntos que sustentaron esos modelos ciegos a la copertenencia del ser humano con el resto de los seres vivos o que, en nombre de cierto "humanismo", apoyaron modelos de producción con graves consecuencias sociales, económicas y ecológicas.

Muchos afirmarán que es imposible el cambio ya que los procesos de producción, el sistema económico, etc., dependen de preservar este paradigma de producción y consumo. Aquí el desafío es precisamente mostrar que los humanos hemos tenido tanta creatividad que no podemos darnos por satisfechos con esa respuesta timorata y reduccionista. Los aportes de la historia de las culturas, por ejemplo, nos permiten pensar alternativas. Por ejemplo, cuando enfocamos nuestros comportamientos en clave estética y nos preguntamos: ¿por qué consumimos lo que consumimos, por qué elegimos y apreciamos lo que elegimos y apreciamos?, ¿no hay otros gustos y preferencias posibles?, ¿qué sistema y con qué intereses nos impuso nuestras preferencias?, estas preguntas llevan a pensar en la relación con la ética, o sea, con las responsabilidades que surgen a partir de las potencias que tenemos, de los resultados que hemos obtenido, de los daños que hemos hecho y de las consecuencias que deseamos obtener en el futuro. De ahí que si nuestras comunidades educativas piensan, por ej., sus propias relaciones con la tierra, con el tipo de vegetación, con los tiempos mismos de crecimiento y cuidado que exige la regeneración, etc., se pueden proponer alternativas concretas no solo para responder a esas preguntas desde una auto-revisión de comportamientos, sino también para tomar conciencia de las condiciones exigidas para el cuidado.

Muchas veces el medio ambiente se vio como un "medio", como un instrumento para que economía y sociedad obtuvieran la satisfacción de sus necesidades. Aunque hubo excepciones, esta visión atravesó los comportamientos personales, sociales y políticos de modo casi transversal. Esta visión puso en riesgo el patrimonio natural pero también el cultural. Así como



el ser humano no puede escindirse de lo que sucede a la naturaleza, tampoco una clase social puede independizarse de lo que le pase a otra, ni una generación de la otra.

Por ello, el reto es pensar ante cada propuesta de intervención, ante cada análisis científico y cada justificación ética: ¿se mantiene en esa propuesta el principio del bien común o solo se está satisfaciendo una necesidad —o la ganancia— parcial de un sector? ¿Se está operando con justicia respecto de otros seres y respecto de los seres humanos de generaciones futuras?

El desafío es pensar de modo solidario, y no entender el término como una especie de acción más allá del deber sino en el sentido de atención a la interpenetración solidaria de nuestro destino y, por ende, de nuestras responsabilidades. Aquí se aplica el principio de exigir a cada sector o persona según sus posibilidades y de dar a cada sector según sus necesidades. Y en este caso, la tierra y sus hijos más débiles serán quienes tengan derecho a la atención más inmediata. Pero estos principios y la idea de ecología de la vida cotidiana no pueden permanecer sectorizados, sino que, como se muestra a continuación, deben lograr la incidencia pública. Es interesante analizar que, comparando la encíclica con el

documento final, el Sínodo PanAmazónico, vuelve a aparecer la necesidad de la incidencia en las políticas públicas. Esto es muy fuerte en una Iglesia que venía sesgadamente interesada por pocos aspectos de incidencia pública: aborto, educación laica, eutanasia, pero que había menospreciado otros factores como la deforestación, las energías renovables, los residuos, la salud pública.

6 La pregunta por la incidencia pública es el desafío final: cómo lograr, con argumento y legitimidad pública, transformar de modo holista las decisiones, los comportamientos y los modelos de consumo imperantes. Aquí es imprescindible que cada sector asuma su cuota de poder y que lo haga en vistas del bien común y la justicia por las víctimas que se plantearon anteriormente. Si bien desde la edad moderna se acentúa la idea de que el diálogo legítimo es el que funciona según criterios formales aceptados, aquí se agregan una serie de principios materiales: el bien común, la salud de generaciones futuras, las víctimas actuales, el proyecto común y mínimo de una vida saludable. El desafío final del documento pontificio apunta a lograr que esas realidades incidan y configuren una autoridad internacional con poder, no solo frente a Estados poderosos con intereses parciales, sino ante poderes anónimos como el capital financiero. La encíclica nos formula la tarea de recuperar el ámbito político y democrático de construcción de un poder legítimo que, en vistas del bien común, tenga peso suficiente para enfrentar las fuerzas independientes y carentes de toda responsabilidad del mercado. La autoridad política democrática enfocada en el bien común, que incluye la libertad personal pero no la identifica con la independencia característica del mercado y la sociedad de consumo, no solo orientaría (incentivaría o limitaría) los tipos de respuesta tecnocientífica a los dilemas, sino que también permitiría satisfacer las necesidades de modos no dañinos para los ecosistemas y para los demás seres humanos. Eso pondría límite a partir del criterio mismo de posibilidad de regeneración de las condiciones materiales de subsistencia que caracterizan a los sistemas vivientes. Las decisiones políticas inspiradas por estos cuidados se deben imponer sobre las decisiones económicas que apuntan al lucro sin límites, independientemente de sus impactos y beneficios socioambientales. Aquí el desafío será, nuevamente, una conciencia ciudadana inspirada por los conocimientos, las sensibilidades y las fundamentaciones morales, que empoderen los procesos políticos frente a los intereses que solo son sectoriales y se contraponen al bien común. Emerge entonces la necesidad de un sistema educativo para la convivencia democrática, no violenta y sustentable.

En síntesis, si hubiera que expresar en una fórmula resumida estos desafíos, diríamos que se trata de pensar y actuar a

LAS DECISIONES POLÍTICAS INSPIRADAS POR ESTOS CUIDADOS SE DEBEN IMPONER SOBRE LAS DECISIONES ECONÓMICAS QUE APUNTAN AL LUCRO SIN LÍMITES, INDEPENDIENTEMENTE DE SUS IMPACTOS Y BENEFICIOS SOCIOAMBIENTALES.



nivel personal y comunitario sobre la legitimidad de las diversas intervenciones humanas en la naturaleza, a partir de una relación compleja en sus componentes (conocimiento científico, sensibilidad estética, ética de responsabilidad y cuidado, sentido de espiritualidad), autocrítica en sus análisis y políticamente democrática en la identificación de un bien común y en la generación de las condiciones que lo posibiliten.

Su continuidad ha sido, sin dudas, el nuevo documento final del Sínodo Amazónico (3), que refuerza el mensaje de la *Laudato Si'*, pero que agrega el valor sinodal del discernimiento y la pastoral de una Iglesia que hace camino al andar, y lo hace en comunidad amplia y respetuosa de la diversidad. Toda una renovación desde la dimensión más honda de nuestra espiritualidad encarnacional.

(1) Para analizar esto vale la pena recuperar el video del Centro de Bioética *Laudato Si'* de la Fundación La Salle, con la entrevista a Mónica Heinzmann y José Alessio, disponible en <http://fls.org.ar/online/centro-bioetica/>

(2) Campo, Mónica y Di Gregorio, Adrián (2016). *Dimensión cristiana de la enseñanza de las Ciencias Naturales en la escuela*. Buenos Aires: Editorial Senderos, Grupo Parmenia.

(3) El documento final de la Asamblea especial para la región panamazónica, *Amazonía: nuevos caminos para la iglesia y para una ecología integral*, puede consultarse en línea en: <http://www.sinodoamazonico.va/content/sinodoamazonico/es/documentos/documento-final-de-la-asamblea-especial-del-sinodo-de-los-obispos.html>

# El Avemaría y el rosario

H. Fermín Gainza  
(extraído de su libro ¡Alégrate María!)

Se ha escrito mucho sobre el rosario. Con este librito, quisiéramos ayudar a conocerlo más, para rezarlo mejor.

## 1. Por los caminos de la leyenda

Una de las devociones tradicionales que nos llegaron de España era el rezo del rosario de la aurora, costumbre que todavía se conserva en algunos lugares. La procesión de orantes recorría desde el alba las calles del pueblo e invitaba con una canción:

¡Viva María!  
¡Viva el rosario!  
¡Viva santo Domingo  
que lo ha fundado!  
El demonio a la oreja  
te está diciendo:  
No reces el rosario,  
sigue durmiendo.  
¡Viva María!  
¡Viva el rosario!  
¡Viva santo Domingo  
que lo ha fundado!

Aunque se ha repetido muchas veces –hasta por autoridades eclesásticas–, santo Domingo de Guzmán (1170-1221) no conoció el rosario, que es anterior a él en sus orígenes y posterior a él en su desarrollo.

En su libro *Santo Domingo de Guzmán. Orígenes de la Orden de Predicadores. Biografía. Escritos* (BAC Nº 32), los PP. Garganta, Gelabert y Milagro, OP., no mencionan ni la palabra “rosario”.

Al campo de la leyenda se van relegando también, felizmente, muchas “revelaciones, visiones y promesas” que servían de propaganda para el rezo del rosario.

## 2. Por los caminos de la historia

Lo más antiguo de que se tiene noticia es la repetición de oraciones y el uso de “contadores”. Podían ser montoncitos de piedras, los nudos de una hebra de lana, semillas o cuentas engarzadas en un cordón o simplemente los dedos de las manos, los pasos del peregrino, el ritmo de la respiración o los latidos del corazón. Los orantes islámicos copiaron de los hindúes su *tasby* para repetir “los cien nombres de Dios”: noventa y nueve alabanzas (“Alá es bueno, Alá es el creador del mundo...”) a las cuales se agregaba una centésima, que el orante guardaba como secreto personal enseñado por su gurú o maestro.

Los cristianos orientales usaban el *cicotki* de lana para rezar por centenas la “oración del corazón” u “oración de Jesús”: “Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de mí, pecador”. Este modo de rezar es conocido en tiempos más recientes (s. XIX), por el *Relato del peregrino ruso*.

Como antiquísimo método de oración, la repetición ayuda a escuchar unas palabras, a contemplarlas, a interiorizarlas, a fusionarse con ellas al dejarnos transformar según su sentido.

Con esta práctica, los orantes cristianos querían cumplir el consejo de Jesús y de san Pablo: “orar sin cesar” (Lc 18, 1; 1 Tes 5, 17).

Hacia el siglo XII se empezó a repetir con los contadores la alabanza a María, con el saludo del ángel y de Isabel (Lc 1, 28 y 42). Del uso litúrgico en oriente (s. V), este saludo habría pasado a occidente (s. VI), como antífona de ofertorio en un domingo de Cuaresma. Así se fue elaborando lentamente hasta finales del siglo XV, lo que conocemos como primera parte del Avemaría.

Un botón de muestra: recientemente, en una compilación hecha por Romolo Sbrocchi, se han “redescubierto” los escritos marianos de Tomás Hemerken, más conocido como Tomás de Kempis (1380-1471), redactor final de la *Imitación de Cristo*. Tomás nos transmite el texto del Avemaría, tal como se rezaba en su tiempo: “Ave, María, llena de gracia. El Señor es contigo, bendita tú eres entre

todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesucristo. Amén". Tomás fue también un entusiasta propagador del Avemaría: "(...) Quiera el cielo que todos los espíritus bienaventurados y las almas de los justos, con purísima devoción y muy ardiente plegaria, te dirijan, oh Beatísima Virgen María, y repitan cien veces en tu honor, el altísimo saludo con que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, fueron los primeros en querer saludarte por medio del ángel" (*Imitación de María*, cap. I. "Cómo saludar a la gloriosa Virgen").

En algunos lugares, el rezo de 100 Avemarías se relacionó con los salmos del Antiguo Testamento y se llegó a las 150 repeticiones. Y así fueron componiéndose los Salterios de María, oración recomendada a los fieles y a los monjes, para quienes el rezo de los salmos bíblicos era demasiado difícil (no saber leer, no tener libros...). Ya antes se habían compuesto "breviarios de salmos", reducidos a menos versículos.

Los salmos marianos se elaboraban con alguna brevísima alusión a los salmos bíblicos. A veces se versificaron en cortas estrofas fáciles de memorizar.

Un gran aporte para estos salterios marianos fue el Himno Akáthistos de la Iglesia oriental. Escrito probablemente por Romanos Melodas (el Cantor, + 560) para ser cantado en la fiesta de la Anunciación. Para manifestar la alegría de la Encarnación, se lo cantaba de pie; de ahí el nombre de *akáthistos*, "no sentado". Usado en las iglesias bizantinas de Italia, fue traducido al latín hacia el siglo XI.

Su influjo llevó a componer otras oraciones marianas. Por ejemplo, las que empezaban por *Gaude*, "alégrate". De ahí nació la devoción a los siete gozos, después a los siete dolores, el rosario franciscano de siete "septenas" de Avemarías.

Otra oración mariana que brota del Akáthistos es el de las Letanías Marianas, a imitación de las Letanías de los Santos. De ellas ha sobrevivido la de Loreto: Letanías Lauretanas.

Otro afluente del gran río del rosario fue la devoción de los 15 Padrenuestros para meditar la Pasión; de aquí surgió la división de los 15 misterios del rosario, precedidos por un Padrenuestro. De aquí también vendría, en el siglo XIV, el Viacrucis, con una referencia a la peregrinación a la Tierra Santa.

La segunda parte del Avemaría, "Santa María...", fue elaborándose hacia el siglo XV. Quedó incluida en el Avemaría cuando el papa san Pío V aprobó el Breviario

Romano en 1568, pero su uso se fue generalizando un siglo después. "Gloria al Padre..." no entró definitivamente en el rosario hasta fines del siglo XVIII o comienzos de XIX.

El nombre mismo de rosario tiene un origen medieval. Era costumbre coronar con flores a un visitante ilustre o a una imagen de María. Esas coronas podían ser de rosas o violetas, según la estación. De ahí surgió la idea de llamar "corona de rosas" (en alemán, *rosenkranz*) o *cappelletum*, "sombrero de rosas" (en francés, *chapelet*), o simplemente "corona" al rezo de 150 Avemarías.

El gran río del rosario actual se fue formando por acumulación. Y esto lo fue cargando de demasiados elementos poco coherentes: el Credo, el ofrecimiento, las Letanías, etc. El deseo de rezar todos los misterios, de ganar muchas indulgencias, llevó a rezarlo muy rápidamente, "entejando" las Avemarías.

Por juntar la repetición de las Avemarías con la meditación de los misterios, se cayó en lo que hacía notar François Mauriac a mediados del siglo XX: "Esta disociación entre la palabra y el pensamiento me resulta prohibida. Tengo que estar comprometido todo entero en cada palabra que pronuncio".

Las objeciones al rosario fueron conduciendo a los dominicos y a otros devotos del Rosario a buscar caminos de renovación. Se celebraron congresos del rosario, se fundaron centros nacionales, etc.

El P. M. B. Eyquem, OP, escribió en *La Vie Spirituelle* N° 549, en mayo de 1968, un artículo muy interesante, "El rosario: Evangelio de la alegría", que nos animó a estudiar este tema y a ir elaborando un modo más "evangélico" y coherente de rezar el rosario.

### 3. Por los caminos del evangelio

Pablo VI publicó, el 2 de febrero de 1974, su exhortación apostólica sobre el culto a la Santísima Virgen María (*Marialis Cultus*). Hacia el final (N° 42-55), invita a

la renovación del piadoso ejercicio que ha sido llamado 'compendio de todo el Evangelio' (Pío XII) [...] A los trabajos de los congresos se han unido las investigaciones de los historiadores, llevadas a cabo no para definir con intenciones casi arqueológicas la forma primitiva del Rosario, sino para captar su intuición original, su energía primera, su estructura esencial [...] Así, por ejemplo, se ha puesto en más clara luz la índole evangélica del Rosario, en cuanto saca del Evangelio el enunciado de los misterios y las fórmulas principales; se inspira en el Evangelio para sugerir, partiendo del gozoso saludo del

ángel y del religioso consentimiento de la Virgen, la actitud con la que debe recitarlo el fiel. (Nº 42-44)

“La intuición original, la energía primera, la estructura esencial” a que se refería Pablo VI habían movido a un monje de Prusia, Domingo Helion (1384-1460) a renovar el rezo del Salterio Mariano. Joven estudiante de la Universidad de Cracovia, se había dado al juego y al vicio. En 1409, a los veinticinco años, se convirtió y entró en la Cartuja de Tréveris. Su prior, Adolfo de Essen, lo animó a rezar el Salterio de María junto con la meditación de la vida de Jesús. Domingo compuso 50 cláusulas (*rosenkranz-clausein*), para agregar a cada Avemaría después del nombre de Jesucristo.

Esas cláusulas se fueron difundiendo, a veces versificadas, y en ciertos lugares llegaron hasta el siglo XX. Algunos las reducían a una cláusula que se repetía en cada decena.

A través de un obispo dominico, Jean Du Mont, amigo de Domingo Helion, esta devoción llegó a un dominico francés, Alain de la Roche (1428-1475). Este confundió, según parece, al Padre Domingo (Helion), con su Fundador, santo Domingo de Guzmán, y difundió el rezo de 150 Avemarías junto con los 15 Padrenuestros. Recomendaba rezar las primeras 50 para honrar la infancia de Jesús; las 50 siguientes, en recuerdo de su Pasión; las últimas 50, para celebrar su misterio pascual. De aquí provienen los 15 misterios del Rosario.

De Alain de la Roche proviene también que “los hijos de Santo Domingo sean (como dice Pablo VI) por tradición custodios y propagadores de tan saludable devoción” (*Marialis Cultus* Nº 43).

Juan Pablo II ha publicado, el 16 de octubre de 2002, su Carta Apostólica *Rosarium Virginis Mariae*. En ella cita repetidamente, desarrolla y enriquece las sugerencias de Pablo VI. Presenta el rosario en toda su profundidad evangélica, lo que resalta en los títulos de los números 9 a 17:

- ❖ *Contemplar a Cristo con María*
- ❖ *María modelo de contemplación*
- ❖ *Los recuerdos de María*
- ❖ *El rosario, oración contemplativa*
- ❖ *Recordar a Cristo con María*
- ❖ *Comprender a Cristo desde María*
- ❖ *Configurarse a Cristo con María*
- ❖ *Rogar a Cristo con María*
- ❖ *Anunciar a Cristo con María*

En el número 19, dice: “Para resaltar el carácter cristológico del Rosario, considero oportuna una incorporación que, si bien se deja a la libre consideración de los individuos y de la comunidad, les permita contemplar también los misterios de la vida pública de Cristo desde el bautismo a la Pasión”.

Y en el número 21, precisa: “Deseando indicar a la comunidad cristiana cinco momentos significativos, misterios “luminosos”, de esta fase de la vida de Cristo, pienso que se pueden señalar: 1. su bautismo en el Jordán, 2. su autorrevelación en las bodas de Caná, 3. su anuncio del Reino de Dios que invitaba a la conversión, 4. su transfiguración, 5. la institución de la eucaristía, expresión sacramental del misterio pascual”.

Esperemos que esta introducción de los cinco “misterios de luz”, no sirva, mal entendida, solo para aumentar el caudaloso río del rosario, sino que nos lleve a comprender “que el rosario es más plenamente compendio del Evangelio”: “Contemplar a Cristo con María”, dice el Papa.

Esto nos lleva a hacer, sencillamente, una oración filial; contarle a la Madre, como un niño, lo que le pasó a Jesús, su Hijo, y los “secretos” que él nos reveló de su Padre. Pero no para decirle una cosa que ella no sabe, sino para que goce, como mamá, con la “buena noticia” que va creciendo en mí cuando se la cuento.

Hacerse niño, como dice Jesús (Mt 18, 1-4). Recurso literario de muchos poetas: Tagore, García Lorca, Dámaso Alonso.

Rezar a nuestra Madre como un hijo pequeño que le repite lo que aprendió en el Evangelio y en la vida. Y hacerla gozar al ver cómo vamos creciendo en la fe.



# La Salle y San Pablo

H. Bruno Alpago

Miembro de la Comisión de Formación

En 1730, o poco antes, se imprimieron por primera vez las *Meditaciones para el tiempo del retiro* (MR), de La Salle. En la Advertencia preliminar, el Hermano Superior General afirmaba: “Este hombre apostólico [...] cita un gran número de pasajes de la Sagrada Escritura [...], particularmente de las Epístolas de san Pablo, que poseía perfectamente”.

Ninguna exageración en estas palabras. Un veloz recorrido de las *Meditaciones...* encuentra no menos de 120 citas paulinas (1). Todas las cartas están citadas, salvo la Epístola a Filemón y la Segunda Epístola a los Tesalonicenses. La mayoría de las veces, sin aviso previo y hasta “descuartizando” y combinando las frases; de ese modo, el texto paulino queda imbricado en el lasallano y forma un solo cuerpo. Como raramente indica el lugar de origen (2), se ha necesitado mucha búsqueda para descubrir lo que La Salle toma de san Pablo. Y quizás aún no se ha encontrado todo.

Una muestra: “Ustedes [educadores] deben honrar su ministerio procurando salvar a algunos. Según la expresión del mismo Apóstol, [Dios] los ha hecho ministros suyos para reconciliarlos con Él, y les ha confiado para esto la palabra de la reconciliación para ellos. Exhórtelos como si Dios los exhortara por ustedes. Él los ha destinado para anunciar a estas jóvenes plantas las verdades del evangelio y procurarles medios de salvación que estén a su alcance” (MR, 193, 3). En destacado lo que viene de san Pablo: de Rom 11,13-14 la primera frase, de 2Cor 5,17-20 el resto. Además, está en segunda persona, “ustedes”, lo que Pablo escribe en primera, al hablar de sí mismo. Tampoco son citados los textos por entero, sino solo las palabras o los fragmentos aplicables a los maestros.

Esto permite vislumbrar qué significa aquello de “lo poseía perfectamente”. Por un lado, la literalidad de muchas citas obliga a creer que La Salle no confiaba solamente en su memoria sino que escribía que escribía con la Biblia o el Nuevo Testamento a la vista (pero para copiar un pasaje hay

que saber dónde está). Por otro, la libertad, la agilidad y la oportunidad con que recurre a san Pablo ponen de manifiesto una larga, profunda y piadosa frecuentación de sus escritos; más que de conocimiento, hay que hablar de familiaridad y aun de simbiosis: para referirse a la escuela, La Salle usa el lenguaje de san Pablo, que previamente ha hecho suyo. Por eso le brota tan armoniosamente, y hasta diríamos espontáneamente, desde su mismo interior.

Los escritos paulinos (3) se hacen también presentes en otras obras lasallanas. Poco citados en la *Colección de varios trataditos* (CT), se desquita en grande en la *Explicación del método de oración* (EMO): no menos de 170 citas o alusiones, más o menos literales, muchas veces repetidas. Las *Meditaciones para los domingos* (MD) toman generalmente pie del evangelio correspondiente; ello no impide que san Pablo sea citado más de 110 veces. En las *Meditaciones para las fiestas* (MF), sobre todo en las fiestas de los santos, La Salle recuerda brevemente algunos episodios de sus vidas para aplicarlos a la de los Hermanos; por inesperado que parezca, san Pablo es citado en ellas más de 150 veces.

Hasta cuando trata de la vestimenta, el Fundador se acuerda de san Pablo: con respecto a los eclesiásticos, “su moda debe ser ajustarse al exterior y a los vestidos de los eclesiásticos más piadosos y mejor regulados en su conducta, siguiendo en esto el consejo que da san Pablo, de no conformarse al mundo” (*Reglas de cortesía...*, 2,3,1,19).

Más aún en materia de alimentación: “La consecuencia lamentable de los excesos del vino, según san Pablo, es que conduce a la impureza”. Tener siempre el mantel puesto “es manifestar [...] que sólo se piensa en llenar el vientre y hacer de él el propio dios, como dice san Pablo”. Si es inevitable dar o asistir a banquetes, “debe ser muy rara vez y por una especie de necesidad. Eso es lo que san Pablo quiere dar a entender cuando nos dice que no vivamos en banquetes” (*Ídem*, 2,4,0,5.6.13-14).

A los ojos de La Salle, san Pablo es un espejo para los Hermanos. En MF 99 les muestra cómo ser fieles, igual que él, a las divinas inspiraciones. En MF 140 les pone como ejemplo su celo infatigable por el Evangelio. Pero en MR 199 los ubica, por decirlo así, codo a codo con el Apóstol: “Dios, que eligió y destinó a san Pablo para predicar el Evangelio a las naciones [...], le dio un perfecto conocimiento de los misterios de Jesucristo y lo puso en condiciones de echar, como un buen arquitecto, los cimientos de la fe y de la religión que Dios iba levantando en las ciudades donde él anunciaba el Evangelio [...]. Por eso dijo con toda exactitud que aquellos a quienes anunció el Evangelio eran obra suya, y que él los había engendrado en Jesucristo. Ustedes, según la proporción existente entre su empleo y el de este gran santo, pueden decir –sin compararse con él– que hacen lo mismo y que en su profesión ejercen el mismo ministerio. Por eso deben considerar su empleo como una de las funciones más importantes y más necesarias en la Iglesia”.

Para terminar, un interesante rasgo afectivo. MF 178,2 destaca la “estrechísima amistad” que unía al evangelista san Lucas con san Pablo; este lo designa como “el amado médico” (Col 4,14) (4). La Salle prosigue: “También ustedes estarán unidos a san Pablo con estrecha amistad, como san Lucas, si leen con frecuencia sus epístolas, si entresacan de ellas las principales máximas, si las estudian y las meditan con aplicación y si se complacen en practicarlas”. ¿Una exhortación? Más bien se diría un autorretrato.

(1) 47 citas del resto del NT; unas 10 del AT.

(2) La división de la Biblia en capítulos ya era corriente en tiempo de La Salle; no así en versículos.

(3) Incluyendo la *Carta a los Hebreos*: san Pablo era tenido por su autor.

(4) MF 116,1 señala el cariño de san Pedro a san Marcos. La afectividad de La Salle merecería algo más que estas fugaces alusiones.

## El postulante y proyecto de noviciado común

En nuestra red lasallana de Argentina-Paraguay, habemos seglares y Hermanos que, desde lo específico de nuestras opciones de vida, vivimos la escuela como un ministerio. ¿De dónde venimos este grupo de educadores que somos los Hermanos?

Los Hermanos somos personas que estructuramos nuestra vida como respuesta a Dios en la asociación para el servicio educativo de los pobres. Como todo lasallano, nos embarcamos en un itinerario personal de conversión progresiva al Dios de los pobres (*Regla 79*). Para seguir este itinerario, asumimos algunos trayectos de formación inicial y permanente que facilitan el tránsito por los diferentes umbrales a lo largo de la vida.

El primer trayecto es el postulante. Nuestra *Regla*, en su artículo 91, señala que este “ofrece al candidato los medios para avanzar en su proceso de maduración personal y para enriquecer su fe, para discernir la autenticidad de su vocación a la vida de Hermano y para madurar su decisión de ingresar en el noviciado, permitiéndole su primera experiencia de la vida consagrada, comunitaria y apostólica del Instituto”.

En nuestro distrito contamos con dos comunidades de postulante, una en Malvinas Argentinas (Córdoba, Argentina) y otra en Capiibary (Paraguay). Este verano, celebramos el rito de ingreso de tres jóvenes: Agustín Didier, egresado del colegio La Salle Jobson de Santa Fe, Dante Frette, egresado de la Fundación Armstrong en González Catán, y Estanislao Contreras, estudiante del

Instituto de Formación Docente Diocesano de Capiibary. Además, durante el festejo de inicio del ciclo lectivo de Córdoba, celebramos el rito de ingreso de Einar García Landívar, quien hizo experiencias de discernimiento con los Hermanos en Bolivia. Agustín, Dante y Einar se suman a Héctor Ludueña como grupo de postulantes en Malvinas Argentinas; mientras Estanislao se une a Genaro Mareco en Capiibary. También contamos con Martín Rodríguez, en su último año como postulante en la comunidad del barrio Fátima, en Asunción.

En el postulante, los jóvenes comparten la vida fraterna y de oración de los Hermanos, atienden diversas tareas en la escuela, estudian para formarse profesionalmente y aportan con su creatividad en dar respuestas a las necesidades de las familias de los barrios en que se insertan.

El segundo trayecto es del noviciado. La *Regla*, en su artículo 92, señala que éste apunta a “adquirir progresivamente la actitud espiritual básica del discípulo de San Juan Bautista de La Salle: la entrega a Dios, siguiendo a Cristo, en pro de un servicio comunitario de evangelización y de educación abierto a todos, pero dando la preferencia a los pobres y a los jóvenes”.

De nuestro Distrito, Diego Ariel Donnet Álvarez vive esta etapa en Porto Alegre (Brasil). Su ingreso oficial se celebró el domingo 8 de marzo en una de las parroquias donde el grupo de novicios realiza su trabajo apostólico. Allí, junto a tres jóvenes brasileños profundizan en la oración, la vivencia de la comunidad, el estudio específico sobre la vida religiosa y lasallana, además de acercarse a experiencias desafiantes de servicio educativo de los pobres en escuelas de los Hermanos en Brasil.

En el marco de una red que crece y establece nuevas conexiones, los Visitadores y otros Hermanos de los Distritos de Argentina-Paraguay, Bogotá, Bolivia-Perú y Brasil-Chile se encontraron en Porto Alegre del 5 al 7 de marzo para sentar las bases de un proyecto de Noviciado Lasallano Interdistrital. Esta reunión nos lleva a pensar que desde el 2021 contaremos con un noviciado común de Sudamérica, que prepare para responder a las necesidades de la asociación al servicio educativo de los pobres en nuestro continente.

H. Ulises Vera Araya  
Director de la Comunidad del  
postulante San Héctor Valdivielso

## Mi experiencia en el noviciado de Porto Alegre

“Por tanto, mira, voy a seducirla, la llevaré al desierto, le hablaré al corazón. (...) Allí me responderá como en su juventud, como cuando salió de Egipto.” (Os, 2, 16 ss)

La experiencia de estar en el desierto ya fue ampliamente narrada por muchos padres y madres desde el



comienzo de la vida cristiana, y no es mi intención hablar en particular de ello. Pero si comienzo esta breve reseña citando a Oseas es porque no encontré mejor manera de describir este tiempo que no sea desde la figura del desierto, adonde el Dios de la Vida me empuja incesantemente para encontrarnos, conversar, mirarnos y redescubrirnos a estas alturas de la vida.

El noviciado está siendo un tiempo fuera del tiempo, en el cual uno va bailando al ritmo de una danza compuesta por los momentos comunitarios y los momentos personales. Nuestra comunidad está formada por los Hermanos Edgar Nicodem (Director), Laurentino Flach y Leonardo Ortiz y los novicios Gabriel Tomazini, André Coelho, Rodrigo Dos Santos y quien suscribe.

A grandes rasgos, nuestra rutina comienza temprano con la oración de la mañana para luego, dependiendo del día, alternar entre servicios comunitarios dentro de la casa, momentos formativos grupales y tiempo personal, por lo que siempre hay alguna lectura que hacer (en mi caso, con un poco más de esfuerzo porque las lecturas están en portugués), siempre algo que escribir, siempre algo sobre lo cual reflexionar. Tenemos otro momento de oración al mediodía y uno conclusivo a la tarde previo a la cena. Los jueves, cada novicio tiene alguna actividad en alguna obra educativa de aquí de Porto Alegre (en particular, voy a la

Fundación "Pan de los Pobres", que trabaja en atención socioeducativa a niños, niñas y jóvenes) y los sábados vamos a animar la liturgia de la Parroquia Santa Cruz en el barrio Cavallhada, en las afueras de la ciudad.

Personalmente al principio fue un tanto duro acomodarse al nuevo ritmo de esta comunidad, a la lengua, a las comidas y, sobre todo, a los horarios. Las experiencias comunitarias anteriores, y mi vida personal, estaban marcadas por muchas horas de trabajo, mucho tiempo hacia afuera, mucha vida compartida con otros y otras. Y aquí de pronto me encontré en el silencio de no tener que llenar todo mi tiempo de actividades, de calmar un poco las ansias que genera el cotidiano; me encontré con la oportunidad de mirarme más de cerca y conversar conmigo de un modo más sincero y adulto, incluso, más amable y cordial. Y así y todo, se tornó más amigable y provechoso.

Dice una canción del P. Eduardo Meana, sdb: "Solo tengo caminos, caminitos nada más, ante un Dios que se llama Camino...", y esa es la sensación de estos días en los cuales este Desierto se revela plétórico de vida, de canciones con rostros nuevos, de nuevas lenguas y nuevos silencios. El Espíritu me trajo al Desierto a enamorarme nuevamente y acá estoy, escuchando, contemplando, aprendiendo, soñando, desandando, desentramando, retejiendo y, sobre todo, entregando,

ofreciendo, amando, mientras miro el horizonte e intento divisar hacia dónde es que debo seguir Sus Huellas nuevamente, como el peregrino y aprendiz que soy.

Diego Ariel Donnet Álvarez  
Novicio

## Liderar la formación docente en tiempos de pandemia

La pandemia tomó desprevenidos a la gran mayoría de instituciones educativas. Para hacer frente al imperativo de continuar con las clases, los maestros y las maestras tuvieron que aprender en tiempo récord cómo gestionar unos recursos tecnológicos que, en la mayoría de los casos, generaron para todos nuevos aprendizajes por ensayo-error.

Las instituciones formadoras de docentes no estuvieron exentas a esta realidad. La urgencia llevó al Ministerio de Educación y Ciencia a buscar respuestas en herramientas virtuales. Sin embargo, las premuras no dieron tiempo para pensar un modelo didáctico para su aplicación. Es decir, actualmente se cuenta con herramientas, se entrena a los docentes en aspectos técnicos pero una vez más, la brújula didáctica ha quedado inerte.

En este escenario surge para el IFD Diocesano de Capiibary un gran desafío: liderar a nivel país los procesos didácticos digitales. La responsabilidad que ahora nos cabe surge de la experiencia de aprendizaje en formato B-Learning iniciada en el 2016 con la Universidad La Salle de Ciudad de México, que fue afianzándose en una propuesta local de trabajo con los estudiantes-maestros en los últimos años.

Recientemente, el ministro de educación volvió a alabar el modelo que ya había sido presentado entre las siete experiencias de innovación tecnológica a nivel país en el año 2018, y que



fue seleccionada como estrategia para ser aplicada al currículum oficial de la nueva formación docente. Pero hasta este momento, no era más que una expresión de buenos deseos.

Asumir el compromiso de constituirnos en una institución que lidera la reflexión en el área supone no solo un dominio cognoscitivo sobre los muchos recursos tecnológicos disponibles al servicio de la educación sino, además, ir construyendo una didáctica que sea inteligente y posibilista para estos tiempos críticos... Hacia ese horizonte estamos caminando.

H. Hernán Santos González  
Director del Instituto Diocesano de  
Formación Docente de Capiibary

## Educación y crisis en tiempos de pandemia

La pandemia por COVID-19 nos vino como por asalto y puso en tela de juicio a la educación, la escuela y los educadores. En Paraguay se cuestiona fuertemente que el sistema educativo no está preparado para impartir educación a distancia, que los kits alimenticios no llegan a todos los estudiantes más vulnerables, que los docentes no saben muy bien qué hacer ni cómo continuar su trabajo en este tiempo.

Más allá de que estas afirmaciones pueden tener un asidero real y concreto, creo que la pandemia vino a desnudar algo que teníamos cubierto y que sólo en este tiempo caótico se puede ver con claridad: nuestro imaginario sobre la escuela, los maestros, los estudiantes y lo que debería ser un aula. Sabemos que los imaginarios no surgen de la nada sino que se constituyen en modos de entender la realidad, fundamentados en una experiencia que se ha hecho cuerpo e historia en nosotros. Nuestros modos de reproducir discursos están sujetos a determinados *habitus* que, parafraseando a Bourdieu, son estructuras estructurantes que estructuran estructuras.

La escuela es una estructura en la que se incorporan estructuralmente modos de pensar, de actuar y de ser. Ella, en gran medida, enseña mucho más con sus reglas institucionales y las que se viven en el aula que con los contenidos teóricos impartidos. Por eso, considero importante tener en cuenta cuál es el modelo de escuela y de aula que tenemos incorporados social e individualmente.

Los que fuimos a la escuela durante el régimen de la dictadura, hemos sido educados bajo la “estricta disciplina” de la pedagogía tradicional según la cual el mejor profesor era aquel en cuya aula “no volaba una mosca”, donde los estudiantes estaban siempre en silencio y el único que tenía autoridad para decir una palabra, o cuándo la debían decir los estudiantes, era el maestro. Se le prestaba mucha atención a cómo se vestía, a la pulcritud del uniforme, las posiciones corporales, las fechas patrias y los desfiles, y el respeto casi siempre se traducían en darle la razón al adulto. Los estudiantes eran vistos como iguales entre sí, todos con las mismas oportunidades de aprender y acceder a una educación gratuita garantizada por el Estado. Acciones más, acciones menos, la escuela de la dictadura reproducía en su sistema los “valores” de la milicia, con todo el razonamiento binario que dicho sistema conlleva. Los que hemos transitado esas instituciones y nunca la hemos cuestionado quedamos impregnados con su sello.



Entonces, no es sorprendente que las autoridades que están hoy al frente de la educación paraguaya reproduzcan ese imaginario de escuela de la que han sido parte. Pensar en un esquema de premios y castigos para recibir un kit alimenticio, además de atentar contra derechos fundamentales de los niños, es un botón de muestra del modelo de educación que pervive en el imaginario de una sociedad marcada a fuego por la escuela tradicional. Vale lo mismo en cuanto a las “clases modelo” que se presentan desde el ministerio para el trabajo a distancia. No es otra cosa que la reproducción de la educación bancaria ahora mediada por una pantalla, en la cual el docente habla durante 30 o 45 minutos y el resto de los estudiantes están expectantes (o la mayor parte no) hasta que se les da un momento de participación, en el cual no son tan importantes sus comentarios como el hecho de confirmar su presencia en la clase virtual. En suma, este tipo de escuela por la que han transitado nuestros padres, las autoridades gubernamentales y muchos de nosotros nos ubica ante una escuela que debe ser repensada y vivida desde otros criterios más acordes al tiempo que vivimos.

Tal vez nos cueste imaginar una escuela en la que la lectura de textos se haga bajo los árboles del patio, en la que la construcción colectiva de la palabra de los estudiantes sea más importante que el silencio, en la que los derechos de los niños, niñas y adolescentes sean más importantes que los uniformes, los desfiles y las fechas patrias. Tal vez nos cueste imaginar la importancia de la escuela para educar en una convivencia en la que es posible el disenso, en la que cada estudiante es importante por lo que es, lo que piensa y cómo es. Una escuela en la que se eduque para la solidaridad y el trabajo colaborativo y no para la competencia por las calificaciones. Una escuela en la que la primera sonrisa del profesor no tenga que esperar a que llegue la primavera, sino que está acompañada por la de los niños, que están felices

en una institución que educa para una sociedad cada vez más compleja.

Tal vez nos cueste llegar a esa escuela ideal, pero hacia ella debemos caminar y sacudirnos el lastre de los imaginarios que traemos incorporados.

H. Hernán Santos González  
Director del Instituto Diocesano de  
Formación Docente de Capiibary

## Encuentros con el H. Pedro Gil - Febrero 2020

El H. Pedro Gil Larrañaga llegó desde su comunidad en Santa Cruz de Tenerife el 31 de enero y pronto se puso en campaña para preparar los materiales para los encuentros a los que lo invitamos. Pedro ha venido muchas veces a nuestro Distrito desde 1999 hasta hoy, tal vez unas diez veces. Nos ha acompañado y acicateado con su pensamiento. Hoy disfrutamos de su síntesis madurada en experiencias en torno de la teología de la educación, la pastoral educativa y la perspectiva lasallana en todo esto. Una síntesis que arraiga en la teología del mundo y de la historia de Metz y de Alfaro, el método de correlación de Paul Tillich, la comprensión social de la Escuela de Frankfurt, la pedagogía de Don Milani y el tesoro carismático lasallano.

El primero de todos estos encuentros fue el SEDEL. Allí, dentro del trayecto trienal para los consejos directivos, tomó a su cargo el desarrollo de los temas de las tardes relacionados con el encuentro para la construcción de una cultura del don. Participábamos de este encuentro unas 70 personas. Luego estuvo compartiendo su mirada sobre la escuela con los nuevos directivos, unos 30.

Viajamos en auto al Encuentro sobre Identidad Lasallana para Educadores de Bahía Blanca, Colonia Hinojo y Pigüé, el 13 y 14 de febrero, en el

que nos juntamos unas 45 personas. Hermoso encuentro con mucha novedad para todos, con un espacio intenso de diálogo sobre las nuevas identidades que se van produciendo a raíz de la mutua incorporación de estas instituciones que tienen fuentes carismáticas distintas.

La siguiente semana estuvo destinada a los encuentros con docentes de las obras educativas de la zona Buenos Aires: uno en Buenos Aires y el otro en San Martín, con un total de unos 300 participantes. También a su participación en el INEL, donde un grupo muy entusiasta de 100 educadores lo escuchó referirse al origen, la historia y los desafíos de la asociación lasallana.

Participó, además, en el encuentro de FAERA sobre Evangelización en la Escuela, donde pronunció dos conferencias, una sobre las cinco tareas urgentes de la catequesis escolar hoy, y otra sobre la catequesis en contexto de su pueblo y su tiempo. Allí hubo unas 300 personas. En ese marco se realizó también la presentación de sus libros publicados por Ediciones Parmenia, momento en el que pudimos entrar en contacto con un Pedro más íntimo.

Por último, viajamos para los encuentros con los docentes de la zona Córdoba y zona Litoral, donde se juntaron entre ambos unos 600 lasallanos. De regreso, compartió una mañana con grupos de la

Fundación La Salle para ayudarnos a pensar sobre el significado de una organización social de inspiración cristiana en esta sociedad secular en la que vivimos. Éramos alrededor de 30 personas.

Creo que, más allá de esta crónica pobre, conviene citar estos párrafos que Pedro mismo escribió a sus Hermanos en España:

En este mes, en esta tierra, estoy viendo un proyecto hacia nuevas comunidades lasalianas que me está dejando admirado. Pretenden que en un plazo de tres años los equipos de dirección de los centros vayan convirtiéndose en comunidades lasalianas. Sí, con referencia explícita a la fe y a la vocación.

Así, como suena.

A mí me habían propuesto hacerme presente en una serie de encuentros de los distintos sectores del distrito





pero sin conocer el objetivo que realmente llevan adelante. Cuando lo he visto, me he sumado con interés y con entusiasmo.

Es para admirarse de que se atrevan a esto, siendo los que son (los Hermanos) y además embarcándose en ampliar el número de centros albergados por la red lasaliana. Me admira y me llena de esperanza.

El 1 de marzo, con este tono, regresó a su comunidad con muchas ganas de volver para ser testigo del futuro de todo esto.

H. Santiago Rodríguez Mancini  
Director de Asociados

## H. Fermín, signo del Reino de Dios

Como adelantamos en nuestro primer número de Asociados de 2020, este año estamos invitados a celebrar, junto a toda la comunidad escolar, el centenario del nacimiento de nuestro Hermano Fermín: un artista, un maestro, un amigo de los pobres, un hombre de fe.

Para ello hemos producido, desde marzo, insumos y guías que nos acompañan en esta conmemoración y nos permiten a muchos conocer, a

otros visitar y, a todos, reflexionar sobre la vida de Fermín y su obra:

- ✦ Una serie de cuatro banners que fue pensada con la intención de acompañar con imágenes y versos las celebraciones de Pascua (abril), día de La Salle (mayo), la Asunción de la Virgen María (agosto) y la misión en la Iglesia (octubre).
- ✦ Carteles mensuales en varios modelos, para que formen parte de la experiencia cotidiana en las aulas y oficinas de nuestras escuelas. Así, desde marzo a diciembre, nos encontramos transitando, invitados por Fermín, temáticas como la escuela, la Pascua, la Santísima Trinidad, la amistad, la Asunción de la Virgen María, el maestro, la Iglesia, Cristo Rey y Navidad.

La suspensión de clases presenciales que estamos atravesando en nuestros países ha modificado el destino

físico que las gráficas tuvieron en un principio, pero no ha impedido que rápidamente pasen a formar parte de nuestras aulas virtuales o de su integración, por medio de una gran cantidad de propuestas digitales y en línea que, en nuestras obras, educadoras y educadores han diseñado para hacer posible la escuela en casa.

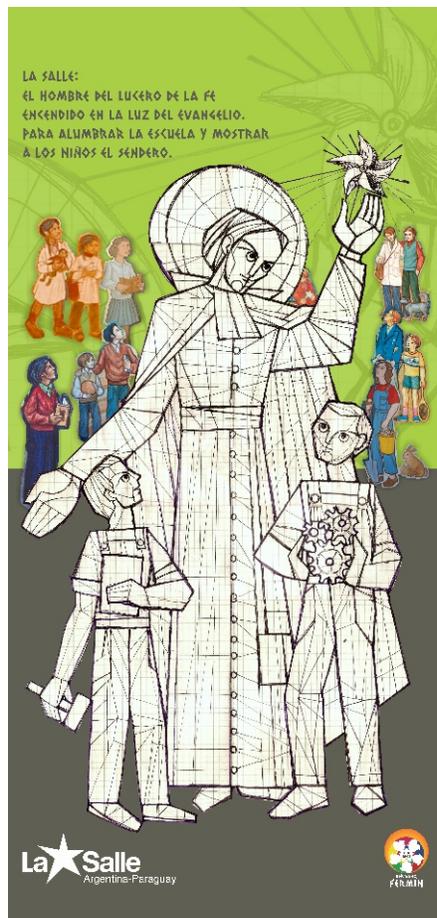
Por último, la propuesta incluye la elaboración de un inventario de todas las obras del Hermano Fermín que se encuentran emplazadas en las escuelas del Distrito y su estado de conservación, con el objetivo de poder construir, a futuro, un sitio web destinado al público en general y orientaciones para diseñar expediciones de aprendizaje a nivel local.

Como nos señalaba el H. Santiago en su presentación de la propuesta a inicio de año, "celebrar implica siempre tres actitudes:

- ✦ Reconocer el don recibido y dar gracias por ello
- ✦ Pedir perdón por la tarea mal hecha con ese don
- ✦ Renovar fuerzas para ser más fieles al don y al Donador, a su mandato y a nuestra identidad

Celebramos a nuestro Hermano como persona pero, sobre todo, lo celebramos como signo del Reino de Dios. Y al celebrarlo, reconocemos el don de su vida y el don de su trabajo, que se ha constituido en patrimonio de nuestro Instituto. Patrimonio compuesto no solo por bienes materiales sino, sobre todo, por el aspecto espiritual.

En esta celebración, estamos invitados como escuela a construir espacios de aprendizaje alrededor de estas obras y propiciar momentos de contemplación silenciosa que ayuden a situarse en el contexto adecuado de la experiencia que suscita estas expresiones artísticas."



Carolina Giosa  
Servicio de Comunicación Distrital

# Sumario

## 1 Editorial

### 3 Noticias

¡Mejor juntos! Hoy, más que nunca

Proyecto Filosofar con Niñas, Niños y Jóvenes en la Escuela - Vinculación con Bruselas

Encuentro Internacional de Prácticas y Saberes Berchtesgaden (Alemania), 10-14 de febrero de 2020

### 7 Historia

El Segundo Capítulo Distrital - La decisión que abrió paso a La Salle en Jujuy  
H. Santiago Rodríguez Mancini

### 13 La Biblia en la escuela

Biblia y catequesis: descubrir la creatividad y la espontaneidad  
H. Diego M. Díaz

### 16 Red La Salle Argentina-Paraguay

Capiibary (o la parábola de la semilla)  
H. Hernán Santos

### 19 Centenario del H. Fermín Gainza

El "Ángelus" del H. Fermín  
H. Santiago Rodríguez Mancini

## 22 Pastoral educativa

Autotrascendencia y dimensión cristiana de los saberes  
H. Santiago Rodríguez Mancini

## 25 Pacto educativo global

Desafíos educativos a partir de Laudato Si'  
Juan Carlos Stauber

## 31 Año Mariano Nacional

El Avemaría y el rosario  
H. Fermín Gainza

## 34 Lasalliana

La Salle y San Pablo  
H. Bruno Alpago

## 35 Noticias

El postulantado y proyecto de noviciado común

Mi experiencia en el noviciado de Porto Alegre

Liderar la formación docente en tiempos de pandemia

Educación y crisis en tiempos de pandemia

Encuentros con el H. Pedro Gil - Febrero 2020

H. Fermín, signo del Reino de Dios

## Estante de libros

Editorial La Cruzía



**Año 7 / Número 26 / Junio 2020**

**Director:** H. Santiago Rodríguez Mancini

**Edición:** Carolina Giosa

**Corrección:** Lucía Pechloff / Carolina Giosa

**Diagramación:** Marisa Paulón

**Editor Responsable:** Hermanos de las Escuelas Cristianas  
Tucumán 1961 - C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina  
asociados@lasalle.edu.ar

**Impresión:** FP Impresora. Antonio Beruti 1560, Florida, Pcia. de Buenos Aires

**ISSN:** 2362-4248

# Estante de libros



Una búsqueda frecuente en cualquier ámbito es la del equilibrio entre tradición y cambio.

La editorial **La Crujía** parece haber encontrado ese balance, al respetar su propósito original de difundir trabajos de **comunicación popular y alternativa** y abrazar con audacia **nuevas temáticas** para entender mejor nuestra realidad. En estos tiempos vertiginosos, lo segundo es algo esencial.

**La Crujía** volvió a pasar al frente como **sello central** dentro del **Grupo Parmenia**, y agrega un capítulo más a un proyecto que es un punto de referencia para toda la región. Esta **nueva etapa**, además de presentar una **imagen más dinámica**, **potencia el trabajo en redes** para entablar una relación fluida con los lectores. Estas no solo difunden las novedades de las editoriales **La Crujía**, **Stella** y **Sendero**, sino que también ofrecen contenidos de sus autores y promociones tentadoras para los amantes de los libros.

El **catálogo** tiene una **gran vigencia** en este tiempo de pandemia y sobreinformación. Libros como **Comunicación y salud en la Argentina**, de Petracci y Waisbord, **Comunicar lo local**, de Doldan y Arias, y **Gestión del disenso**, de Luciano Elizalde, plantean la **importancia de la responsabilidad y la estrategia** en circunstancias de incertidumbre como las que atravesamos.

Este entorno de cuarentena no detuvo a la librería en su **afán de estar cerca de su público**. Mediante la **campana "Sí, los libros curan"**, ofrece **70 excelentes títulos** a un precio muy accesible, algo irresistible para los lectores más voraces. Para estar al tanto de estas iniciativas, se puede seguir a la editorial en **Instagram (lacrujiaeditorial)**, **Twitter (LaCrujiaEd)** y **Facebook (La Crujía: editorial y librería)**.

**Están todos invitados.**

**MURAL de  
LA SALLE**

Escuela  
San José  
de Flores

